

Carmelo Tartón



Equipo 

*Dirección:*

Guillermo Fatás y Manuel Silva

*Coordinación:*

M<sup>a</sup> Sancho Menjón

*Redacción:*

Álvaro Capalvo, M<sup>a</sup> Sancho Menjón, Ricardo Centellas

Publicación nº 80-17 de la  
Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón

Texto: Carmelo Tartón

I.S.B.N.: 84-88305-80-X

Depósito Legal: Z. 576-99

Diseño: VERSUS Estudio Gráfico

Impresión: Edelvives Talleres Gráficos

Certificados ISO 9002



# ÍNDICE



LOS ORÍGENES DE LA FOTOGRAFÍA	5
APROXIMACIÓN A LA CULTURA DE LA IMAGEN EN ARAGÓN	21
LOS GALERISTAS	27
LOS POSTALEROS	44
LOS REPORTEROS	62
LA FOTOGRAFÍA INDUSTRIAL Y PUBLICITARIA	66
LA FOTOGRAFÍA <i>AMATEUR</i>	68
BIBLIOGRAFÍA	93

*La fotografía es el diálogo de la imagen  
con la luz a través de un ojo mágico, es la  
instantánea de un chispazo de vida plas-  
mado en un papel.*

*A mis hijos.*

C. TARTÓN

# LOS ORÍGENES DE LA FOTOGRAFÍA



**L**a fotografía, como fenómeno social, tuvo una proyección universal desde sus inicios, allá por la mitad del siglo XIX, puesto que constituyó una auténtica revolución en todo lo concerniente al mundo de la imagen. Su aparición en España fue muy temprana. En agosto de 1839, Daguerre hacía la presentación del nuevo invento en la Academia de Ciencias y Bellas Artes de París, y pocos meses después (el 16 de noviembre, concretamente) se realizaba la primera fotografía en nuestro país. Fue una visita de La Lonja y la Casa Xifré de Barcelona, para cuya obtención fue necesario exponer el daguerrotipo durante el ahora impensable periodo de veinte minutos. En Zaragoza, la presencia del primer fotógrafo profesional puede datarse hacia 1844.

Pero antes de pasar a narrar con detalle los avatares de la fotografía en Aragón, revisemos sucintamente la historia del complejo proceso de investigación que dio como resultado ese sistema de representación de imágenes que hoy nos es tan familiar.



## LOS PRIMEROS PASOS

Desde la Baja Edad Media se sabe que algunas sales minerales reaccionan ante la luz, alterándose su estado cuando se las expone a ella. Los nigromantes y alquimistas que buscaban insistentemente la piedra filosofal, aquella que permitiría convertir en oro todo lo que tocara, se habían dado cuenta del fenómeno. Sabían también que algunas sustancias que incorporaban sales de plata se oscurecían cuando sobre ellas incidía la luz, de forma que, extendiéndolas sobre un soporte y colocándoles delante un objeto de contornos definidos (una botella, una copa...) se podían crear siluetas proyectadas. Sin embargo, no se tenían medios para fijar después aquellas siluetas, por lo que al final acababan desvaneciéndose en una mancha oscura.

En el siglo XVI, a partir de los cálculos planteados por el italiano Leonardo da Vinci, se determinaron las reglas de la perspectiva para la pintura: los artistas comenzaron en esa época a tratar de crear en sus obras una sensación de espacio en profundidad y de conferir volumen a los objetos, aproximándose así a un ideal de representación naturalista de la realidad.

Con el fin de mejorar al máximo esa ilusión óptica, se inventó la cámara oscura: un espacio cerrado a modo de cajón, con un pequeño orificio en uno de sus lados a través del cual se proyectaban en un lienzo, colocado en el

lado opuesto, las imágenes que se quería representar, lo que se aprovechaba para realizar una primera esquematización del dibujo. Más tarde, aquel agujero sería sustituido por una lente biconvexa, que mejoraba la calidad de las imágenes proyectadas y, por tanto, los detalles de la futura obra de arte. Con ello se tenían ya casi todos los elementos precisos para hacer una fotografía.

Pero habrá que llegar hasta 1827 para obtener la primera imagen fotográfica fijada sobre un soporte: fue el francés Nicéforo Niepce, militar retirado que investigaba el medio de mejorar la realización de los grabados litográficos, quien lo consiguió, sometiendo la placa a vapores calientes de mercurio. Se trata de una vista tomada desde su casa en Chalon-sur-Saône, cuya exposición precisó... ¡ocho horas!

Hay indicios de otra imagen anterior, un bodegón llamado “de la mesa servida” que se hizo, al parecer, en torno a 1816: lo único que se sabe de ella es que una reproducción de la misma apareció en una publicación de 1893.

## **El daguerrotipo y el calotipo**

Niepce se asoció tiempo después con Louis Jacques Mandé Daguerre, aventurero y organizador de espectáculos de pintura y luz a los que llamaba *dioramas*. Entre ambos mejoraron el procedimiento utilizado por el primero, aunque la participación de Daguerre se limitó, al pare-

cer, a perfeccionar el sistema de la cámara oscura. Tras la muerte de Niepce, Daguerre tomó la iniciativa de presentar las investigaciones de ambos en público, cosa que finalmente hizo en 1839, como ya se ha indicado.

Paralelamente, W. Henry Fox Talbot, polifacético hombre de ciencia inglés, inventó un procedimiento fotográfico que sería la base de los que hoy se utilizan, ya que en el sistema de Daguerre —al igual que en las tomas Polaroid— queda exclusivamente un positivo. En el procedimiento de Talbot, llamado *calotipo*, se parte de un negativo que necesita un posterior procesamiento para obtener el positivo o fotografía final, tal como se procede en la actualidad con las tomas fotográficas normales.

Pero el calotipo tuvo poco éxito: Talbot patentó su invento, mientras que el de Daguerre, llamado *daguerrotipo*, era de libre uso, por lo que en general se prefirió el uso de este último sobre el calotipo.

Aquellas ocho horas que habían sido necesarias para tomar la primera fotografía quedaron pronto reducidas a unos minutos, aunque todavía era difícil obtener imágenes de personas, dado el largo tiempo que el modelo debía permanecer inmóvil ante la cámara. Por ese mismo motivo, las imágenes de espacios urbanos obtenidas en esa primera época parecen desiertos, dada la total ausencia de gente en las mismas. La primera foto en la que aparece una persona fue realizada por el propio Daguerre a finales de

1839, en el Boulevard du Temple de París, y se trata de un daguerrotipo con las siluetas de un limpiabotas y de la persona que está utilizando sus servicios.

### **“LA PACIENCIA DE LOS MODELOS”**

El ilustre fotógrafo zaragozano Manuel Coyne, fallecido en 1994, contaba una curiosa anécdota datada en 1914, cuando empezó a trabajar en el estudio que la familia tenía en la Plaza de España: un día acudió al estudio un soldado poco antes de cerrar, a la hora de comer; el fotógrafo le hizo pasar, lo preparó, disparó la cámara en pose y le dijo que no se moviera, que regresaría enseguida. Muy joven todavía, Manuel Coyne se olvidó de él y se pasó a su casa para comer, recordando mucho rato más tarde que el pobre muchacho debía de seguir aún allí... Sobresaltado, regresó y lo encontró todavía en posición de firmes, esperando; trató de excusarse el fotógrafo y le hizo una nueva foto, «sin que el soldado se inmutara».

Teniendo en cuenta que a principios del siglo XX la luz eléctrica no tenía todavía entidad para otros usos que el alumbrado, dado su bajo rendimiento, los estudios de esa época debían reunir unas condiciones fundamentales: estar bajo la cubierta del edificio o ser nave de una única planta,



*Busto de militar (1922), por Macbetti*

estar orientados al Norte y tener amplias ventanas al exterior y al tejado para poder dar más o menos luz cenital o lateral, a voluntad, a base de cortinas o telones blancos. Todavía queda en Zaragoza una habitación usada durante muchos años como estudio de fotografía, con una gran ventana al frente, en el ático del antiguo edificio del Banco de Aragón, frente a la calle Alfonso, donde hoy está el Savoy.

### **Nuevos avances: celuloide, color, cámaras**

Se fueron sucediendo las mejoras técnicas en el proceso de obtención de las fotos: al daguerrotipo siguió el colodión húmedo, que precisaba preparar la placa sobre la marcha y exponerla en la cámara antes de que llegara a secarse totalmente. La placa o negativo era una lámina de cristal que se introducía en un chasis de madera con una persianilla; ésta se abría una vez colocado el chasis sobre la cámara.

Se calcula que un equipo normal para hacer fotos en el exterior en esa época pesaba en torno a los 30 kg. Con estos pesados equipajes, sin embargo, hubo pronto aventureros que tomaron imágenes de Egipto, China o América. Hoy una cámara perfectamente preparada, con objetivo *zoom*, rollo de película y flash incluidos, pesa menos de un kilo.

Más tarde llegaron los procedimientos basados en una emulsión sobre una base de acetato llamado también celuloide. Con este sistema, que fue perfeccionándose progresivamente con el aumento de su sensibilidad, se consiguen en la actualidad imágenes nítidas y precisas con exposiciones extremadamente breves, necesarias para fotografiar a muy alta velocidad: fenómenos que tienen como origen la



*Carrito en Pekín (1900), foto estereoscópica*

energía nuclear, medicina no destructiva, deportes de competición, etc.

A finales de siglo XIX aparecen las primeras tomas fotográficas en color: primero fueron las placas autocromas de los hermanos Lumière, después la película Agfa en dos colores (dufaicolor), el kodachrome o kodacolor —ambos de procedencia americana—, después el agfacolor en Europa y las películas japonesas actuales, de muy alta calidad. Las emulsiones, cada vez más perfeccionadas y con nombres diferentes, aparecen como novedades casi cada día, aunque en el fondo no presenten sino ligeras variantes. En España también se fabricaron películas y papeles para usos fotográficos, desde el primitivo Infonal elaborado en Cataluña —llamado “infernial” entre los fotógrafos, por su baja calidad—, a los materiales Valca que se hacían en el País Vasco, terminando con Mafe en Madrid; pero todas las empresas que los fabricaban fueron desapareciendo debido a la fuerte competencia exterior.

En cuanto a aparatos fotográficos, la primera potencia en su fabricación fue desde el principio Alemania, seguida de lejos por Francia, Italia o Inglaterra y, con aparatos más toscos, por los Estados Unidos. Después de la Segunda Guerra Mundial, el líder indiscutible hasta nuestros días ha sido Japón. En España, tras la Guerra Civil de 1936 se hicieron durante algún tiempo unas cámaras de baquelita marca *Univex* bajo patente americana. Eran muy sencillas y



*El baño (1916), por Leonardo Pérez Obis*

usaban película en rollo para negativos de 4 x 6 cm. Después, y durante más de 25 años, se fabricó un modelo de cámara para película de 35 mm, también muy sencilla y que se vendió a miles: se trataba de la popular *Werlisa*, que dejó de fabricarse hacia finales de la década de los 80.

### **La fotografía al alcance de todos**

Con la popularización de la fotografía se abre un mundo inmenso de posibilidades para su uso. Conocemos todos los países de la Tierra gracias a los numerosos reportajes hechos por fotógrafos viajeros. Guardamos en casa las imágenes de nuestra familia, en muchos casos, desde hace ya tres generaciones, lo que nos permite conocer el rostro de nuestros antepasados. La guerra, los desastres naturales, el hambre y muy diversos tipos de sucesos llegan nítidamente a nuestras casas a través de los reporteros gráficos. La publicidad se abre ampliamente a todos los ámbitos de la vida y podemos elegir a distancia multitud de cosas, desde muebles hasta obras de arte. Un invento de origen austriaco, la postal, revolucionó el mundo de los viajes: millones de postales reflejan los rincones de todas las ciudades del mundo y se utilizan para enviar breves misivas desde lugares de veraneo o para dejar recuerdo de nuestra estancia en ellos. Gracias a esas postales hemos podido guardar la imagen de muchos espacios urbanos ya desaparecidos. Surge un nuevo tipo de coleccionismo: el de fotografías.

Por lo que respecta al retrato, aquellas cornucopias que se presentaban a las damas de las familias reales para darles a conocer a sus futuros maridos fueron la versión antigua de la foto que solía entregar la novia al novio para que la llevara en su cartera. A partir de los primeros daguerrotipos, son muy diversas las especialidades que se han desarrollado hasta nuestros días. Todavía permanecen los estudios de fotografía casi especializados en las fotos de carnet —y aun eso, con la competencia de las máquinas de la vía pública— o en las que se hacen como recuerdo o para la familia. Pero incluso para este tipo de fotos no precisamos pasar por el estudio, ya que en cada casa hay, cuando menos, una cámara que se usa en las fiestas o celebraciones familiares.

En la actualidad, los laboratorios automáticos de las tiendas nos entregan en una hora el trabajo terminado. La cámara de usar y tirar ha sido casi la última revolución y, por muy poco dinero, podemos tener hasta un flash incorporado a la misma.

Las cámaras, cada vez más pequeñas y automatizadas, enfocan a través de su visor el lugar hacia el que dirigimos la mirada; la exposición es automática y varía por sí sola en función de la posición de la cámara, de lo que tratamos de fotografiar y del tipo o intensidad de la luz (teniendo en cuenta, como es natural, el tipo de película que vamos a utilizar). Pero todo esto está pensado para que la película



*Retrato de familia (1916), por F. Aracil (Estudio Goya)*

se procese exclusivamente con equipos profesionales, salvando el caso del fotógrafo aficionado a quien le gusta realizar todo el trabajo personalmente. Son sistemas pensados para el gran público que sólo desea hacer realidad el eslogan de Kodak de hace un siglo: «¡Usted hace la foto, nosotros haremos todo lo demás!».

Y además está el cine, un “hijo” de la fotografía que ha tenido proyección universal y que ha crecido extraordinariamente, elevado a séptimo arte.

La revolución actual en la fotografía es la infografía: las fotografías se toman con cámaras digitales y podemos verlas seguidamente en la pantalla del ordenador o pasarlas a papel a través de la impresora, enviarlas a miles de kilóme-

tros de distancia en pocos segundos a través de Internet... Todo se puede hacer rápidamente, es quizá la prisa de nuestros tiempos. Los programas informáticos de retoque de imágenes, preparados inicialmente para los estudios de los grafistas o de los publicistas, han sido descubiertos por los fotógrafos para mejorar sus fotos pero también para manipularlas, en un deseo de encontrar nuevos caminos al arte de la imagen. Ese es, por el momento, el estado actual de la fotografía.

### **Fotógrafos pioneros en España**

Regresando a los orígenes en este mundo de la fotografía, destacaremos una serie de personajes activos en torno a 1920, en cuya producción se reflejan las distintas tendencias artísticas y culturales de la época. Uno de los fotógrafos más notables de esta época fue José Ortiz Echagüe, residente en Madrid, quien fotografió de forma particularmente sensible la España rural, con el objeto, según sus propias palabras, de que “no se perdiera la riqueza antropológica” de la misma. Llegó a crear un archivo formado por más de 80.000 placas, cedido posteriormente a través de una fundación a la Universidad de Navarra. A partir de sus negativos, Ortiz Echagüe editó una serie de libros de gran calidad: *Pueblos y paisajes*, *España mística*, *Tipos y trajes* y *Castillos y Alcázares*. Sus trabajos, de gran interés documental y artístico, tuvieron mejor acogida en países

como Alemania o Inglaterra que en nuestras tierras. Paralelamente a su ingente actividad fotográfica, creó la empresa SEAT en Barcelona, de la que fue primer director, como también lo fue de la empresa CASA de aviación en Sevilla.

En Barcelona destacó un notable artista del pictorialismo: Joaquín Pla Janini, médico y, en sus ratos libres, fotógrafo. Nacido en 1823, por necesidades profesionales de su padre llegó a vivir en Zaragoza. Desarrolló un trabajo menos intenso que el de Ortiz Echagüe, pero similar en calidad; fotógrafo muy destacado de la sociedad catalana, cultivó un estilo muy personal y animó a numerosos profesionales a practicar el arte de Daguerre.

Una de las aspiraciones de la corriente pictorialista, en la que producían su obra esos dos artistas, fue que la fotografía gozase del mismo grado de reconocimiento artístico que la pintura. Por este motivo, los fotógrafos de la época adoptaron en sus obras los patrones estéticos y temáticos propios de la pintura simbolista y romántica del cambio de siglo. Pero, según Alfredo Romero, también contribuyó a esa vocación pictorialista «la libertad de intervención en la copia, sin duda alguna una de las principales premisas del pictorialismo». Los fotógrafos adscritos a esta corriente utilizaron diversos recursos técnicos y de pigmentación «para obtener aquellas ingeniosas fotografías de retratos, paisajes, bodegones y aun de reportajes rurales amañados, que tanto expresaban la influencia romántica de movimientos

artísticos tan peculiares y duraderos en nuestro país» como el modernismo y el novecentismo.

Pueden incluirse dentro del pictorialismo, además de los citados, otros fotógrafos notables como Josep María Casals, Ariet, Inocencio Schmit de las Heras, Claudio Carbonell, Miguel Goicoechea, Francisco Mora Carbonell, el vasco Lekuona o los aragoneses Joaquín Gil Marraco, Aurelio Grasa, Samperio y los hermanos Faci, entre otros.

Frente a estas corrientes, no compartidas por todos e incluso fuertemente criticadas por algunos, nacieron otros



*Grupo tras banquete (1905), por Aurelio Grasa*

grupos que abanderaron la denominada “nueva objetividad”. Destacó entre ellos el formado en torno a la Escuela de Barcelona, de la que formaron parte Eugenio Forcano y Martínez Carrión y Colom, quienes con un lenguaje sencillo e intuitivo hicieron unos reportajes fascinantes sobre el mundo de la marginación.

Paralelamente, en torno a la Escuela de Madrid nació otra corriente de renovación fotográfica de la que formaron parte, entre otros, el grupo *La Palangana*, integrado por Ramón Masats, Gabriel Cualladó, Gerardo Vielba, Leonardo Cantero, Paco Gómez y, más tarde, Juan Dolcet, Paco Ontañón, Fernando Gordillo y Sigfrido de Guzmán.



## APROXIMACIÓN A LA CULTURA DE LA IMAGEN EN ARAGÓN



**D**os fotógrafos nacidos en la provincia de Huesca han destacado singularmente: Ricardo Compairé Escartín y Joaquín Gil Marraco. Del primero se hizo en 1982 una merecida exposición en la Lonja de Zaragoza, organizada por el Ayuntamiento de la ciudad y la Institución «Fernando el Católico». Compairé llegó a formar un rico archivo fotográfico de personajes y paisajes pirenaicos, adquirido con muy buen criterio por la Diputación de Huesca. Joaquín Gil Marraco, afincado desde joven en Zaragoza, realizó una serie de bellos paisajes del Pirineo. Existen referencias de otro fotógrafo oscense activo en el siglo XIX, José Requena y López, que participó en la exposición patrocinada por la Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País en 1868.

En cuanto a la conservación de imágenes, además de la ya referida adquisición del archivo Compairé por la Diputación de Huesca, el Gobierno de Aragón posee los fondos del de Juan Mora y la Diputación de Zaragoza tiene parte de las fotografías de Cativiela y de Faci. Sería deseable, a este respecto, unir todos estos fondos dispersos en un gran archivo aragonés con el objeto de crear un espacio destina-

do a museo de la imagen. La Sociedad Fotográfica de Zaragoza, por su parte, ha ido acumulando, a lo largo de sus muchos años de existencia, obra suficiente como para formar una fototeca única en Aragón. A título particular, otro archivo interesante es el de Julio Álvarez.

En Zaragoza, según palabras de Alfredo Romero, «comienzan a aparecer desde muy temprana fecha toda una serie de daguerrotipistas ambulantes que hacen las delicias de la perpleja parroquia que acude dichosa a retratarse». El mismo autor hace referencia, asimismo, a un personaje que probablemente fue uno de los precursores de la actividad fotográfica en Zaragoza: José Ramos Zapetti, «pintor zaragozano, pensionado en Roma, del que deja Federico Madrazo algunas notas muy curiosas de los años 1834-40, referentes a ciertas imágenes que ha visto en su casa.



*Ansoinos (1910), por Ricardo Compairé*

En esta información hace notar que hubo incluso proposiciones para la adquisición del invento, que Ramos no aceptó».

La primera noticia de un daguerrotipista en la ciudad la daba el *Diario de*

*Avisos de Zaragoza* el 25 de abril de 1844, con un comentario en el que se aludía a la llegada de “un artista francés”.

La primera entidad organizada de aficionados a la fotografía fue fundada el 3 de junio de 1895 por un tal Sr. Sáez, fotógrafo y comerciante, bajo el nombre de Sociedad Artístico-Fotográfica de Zaragoza. Nuevamente era el *Diario de Avisos de Zaragoza* el que daba la noticia de su fundación, dos días más tarde, con las siguientes palabras:

«Anteayer asistimos a la inauguración de la Sociedad Artístico-Fotográfica de Zaragoza, domiciliada en la calle Torrenueva núm. 43-45. Esta sociedad debe su fundación al Sr. Sáez, hombre activo y emprendedor como pocos. A costa de grandes sacrificios el Sr. Sáez ha montado un verdadero establecimiento.»

En Diciembre de 1900 se constituyó en el Ateneo una sección de fotografía presidida por el Sr. Dosset, con el objeto de realizar un álbum fotográfico de Aragón. Parece que hubo un gran interés por ese tema e incluso la prensa lo comentó varias veces. Existe un índice de fotografías de Aragón que lleva fecha de 1905, editado precisamente por el Ateneo como obrantes en su archivo, aunque el paradero de las mismas es ahora desconocido. En septiembre de 1901, el *Noticiero* publicaba las bases del primer concurso fotográfico convocado por esta sociedad.

El 18 de diciembre de 1904 se constituyó en Zaragoza la Sociedad Fotográfica Aragonesa. La junta directiva que se

formó para dirigirla estaba constituida por D. Mariano Higuera (presidente), D. Timoteo Pamplona (vicepresidente), D. Francisco C. Samperio (tesorero), D. Ramón Bartolomé (vocal) y D. Ricardo Horno (secretario). El patrocinador de la misma fue D. Manuel Méndez León, quien tenía un establecimiento del ramo llamado Photos en la calle Alfonso nº 19. El mismo nombre tenía la revista mensual que esta empresa editó a partir de estas fechas y que se convirtió, a lo largo de sus casi cuatro años de vida, en órgano oficial de la nueva sociedad.



*Retrato de dama (1900), por Lucas Escolá*

En general, la fotografía en Aragón se basó en los viejos cánones del tardopictorialismo, debido a la influencia de los más conspicuos fotógrafos nacionales o extranjeros. A través de las revistas del momento (*Photos, Arte Fotográfico, 24 x 36*), así como de las tendencias que exhibían los participantes en el Salón Internacional de Zaragoza, se fue configurando una estética basada en la plástica de finales de siglo.

Todavía en los años 40 y 50 se mantenían estas tendencias formalistas. En esta época destacaron Aurelio Grasa, reportero y fotógrafo notable por sus paisajes de nieve; Lorenzo Almarza, con sus trabajos sobre Marruecos, y Eduardo Cativiela y Joaquín Gil Marraco, quienes captaron con singulares efectos plásticos los paisajes pirenaicos,



*Vista de Hecho (1910),  
por Eduardo Cativiela*



logrando el segundo unos efectos muy singulares de contraste a partir de blancas nubes y cielos casi negros.

Sin embargo, no todo es inmovilismo: en la década de los 60 comenzaron a dejarse sentir las inquietudes de los fotógrafos respecto de la creación de un tipo de fotografía más realista, matizado por el uso de determinadas innovaciones técnicas con las que se tendía a transformar el efecto plástico de las obras. Jóvenes profesionales hechos a la sombra de los “maestros” experimentaron con luces, efectos y filtros que modificaban, aunque de modo elemental, las imágenes finales, mientras que los *amateur* de esta época buscaron efectos innovadores en el grano grueso y en el desenfoque controlado.

A partir de la década de los 70 destacan en esta incipiente línea innovadora Rafael Navarro, Pedro Avellaned y José Antonio Duce, así como Pilar García y Pepe Rubio, que se mueven entre lo profesional y lo *amateur*; también Ángel Duerto, Víctor Orcástegui, José Luis Mur, María Eugenia Sánchez de San Pío y Carmelo Tartón, estos últimos ya en el terreno puramente *amateur*.

En cuanto a los profesionales, en esta época despunta toda una pléyade de jóvenes ansiosos cuyas obras, aunque excesivamente academicistas en un principio, ofrecen pronto buenas muestras de su deseo de modificar los cánones establecidos. Entre ellos figuran Luis Pomarón, Luis Ramón Díez y Pepe Silva.

## LOS GALERISTAS



A medida que se introduce la fotografía en el entorno social de finales de siglo, el mundo profesional se va animando. Los primeros fotógrafos profesionales de la época fueron Emilio Morera (activo en torno a 1855 y que después marcharía a Barcelona), Santos Álvarez Serra, Mariano Júdez y Ortiz, quien inició sus trabajos profesionales como fotógrafo en 1856 y que más tarde sería socio de Anselmo Coyne (1879); Manuel Hortet y Molada (1857); el Gabinete General de Morera y Garrachena (1858); Pedro García (1861); Leandro y Dublan, que se establecen en 1875; Sabaté, originario de Villanueva de Gállego; Lucas Escolá y Acín y Pozas (1900) quien ya anuncia sus retratos con luz eléctrica, mediante focos alumbrados por arcos voltaicos.

A ellos se suma posteriormente un amplio grupo de fotógrafos entre los que destacan Florenzano, A. Antolín, Infante y García, Enrique Beltrán, Román Larruy, Júdez



*Pareja de boda (1929), del estudio  
Viuda de Cepero*



*Hija de Mercedes Sinués  
(1920), por Dücker*

hijo, Juan Alfonso, el establecimiento Gran Fotografía Austriaca, Skogler, Dücker —que más tarde, al marcharse a Sevilla, traspasaría su estudio a Jalón Ángel—, Greco, Lucas Cepero, Mariano Capapé y algunos más, como el estudio Foto Goya, instalado en una caseta de madera lateral al Mercado Central zaragozano, y Gustavo Freudental. Este último, nacido en Alemania y vecindado en Zaragoza, fue una de las figuras más importantes de la fotografía zaragozana en las primeras décadas del siglo XX; además de buen profesional de la fotografía, fue cónsul de su país en Zaragoza, y en calidad de tal hizo de anfitrión del profesor Einstein en su visita a la ciudad, años antes de que le fuera concedido el Premio Nobel.

## J A L Ó N   Á N G E L

.....

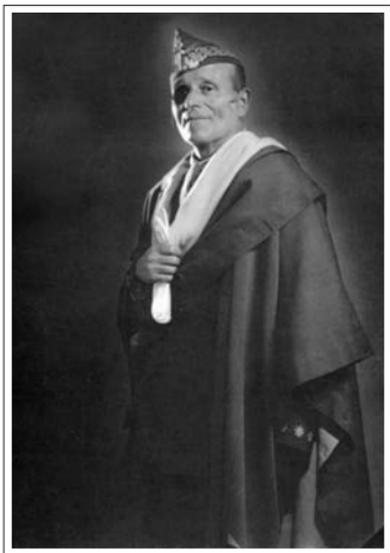
En 1929 nace la Unión Fotográfica de Jalón Ángel, nombre comercial de quien realmente se llamaba Ángel García de Jalón. Nacido en 1898, es quizá el fotógrafo zaragozano

más conocido a nivel nacional a causa de su extraordinaria personalidad, su sensibilidad, su dominio de la luz... Sus fotos eran muy apreciadas en todos los sectores sociales de Aragón.

Jalón Ángel tenía una especial percepción de la psicología de los modelos, en quienes influía de forma que les hacía perder la rigidez del momento, por lo que obtuvo unos excelentes retratos.

Era un fotógrafo tremendamente exigente, tanto con sus fotografías como ante sus empleados en el laboratorio; no vacilaba en despedir a cualquiera que no se ajustase exactamente a sus criterios. Uno de sus oficiales contaba que una tarde, después de una mañana de trabajo, pidió unas pruebas previas a la obra final de una persona retratada ese día; tras la primera prueba, pidió otras con cambios en tapados o transparencias y tras casi cuatro horas de pruebas y más pruebas, llegó el momento de acabar la jornada. Al día siguiente pidió todo el trabajo hecho, y aceptó como buena la primera prueba hecha la tarde anterior.

Durante su estancia en Zaragoza como director de la Academia General Militar, Francisco Franco conoció a Jalón Ángel, quien había hecho unos retratos a su esposa y a su hija. Esas fotos gustaron tanto a Franco que, una vez llegado a Jefe del Estado, lo llamó a Burgos y le encargó una foto oficial. Esto hizo que muchos de sus colaboradores le



*Millán Astray (1937), por Jalón Ángel*

encargarán también un buen número de fotos, pero lo cierto es que nunca fue fotógrafo oficial de Franco.

Jalón Ángel fue también a Roma a fotografiar a la familia real española en 1937; a causa de ello fue amenazado oficialmente con un exilio a Canarias, lo que nunca llegó a consumarse.

Fundó la Escuela de Formación San Valero, centro importantísimo para la educación de muchos jóvenes aragoneses. Además, en su estudio se for-

mó un importante grupo de fotógrafos profesionales; algunos de ellos, como Luis Osés o Jesús Esteban, ya han fallecido, mientras que otros, como José Hoyos, ejercen brillantemente en el extranjero. Los más destacados, además de los citados, son Antonio Lizán, Aurelio Calvo, Pedro García, Alfredo Pérez, José Luis Pomarón, Lucio Miguel, Rafael Carnicer, Jesús Magdalena, Luis Ramón Díez y Rosario de la Fuente, quien demostró una tardía pero asombrosa vocación por la fotografía de niños en la desaparecida *Foto Baby*.

## LOS COYNE

.....

Otra familia de fotógrafos, seguramente única en Aragón por el largo periodo en que llevan realizando ese trabajo profesional (tres generaciones), fue la de los Coyne. El primero de ellos, Anselmo Coyne, se instaló en Zaragoza en 1879 procedente de Pamplona.

Muy pronto se asoció con Júdez, de quien luego sería sucesor; tras el fallecimiento de éste trasladó su estudio a la Plaza de España. En este estudio conservaba no solamente sus trabajos sino también los heredados por su asociación con Júdez; pero todas las obras se perdieron en un incendio ocurrido el 9 de mayo de 1887, mientras revelaba las fotos tomadas esa misma mañana en la inauguración del Puente de Hierro sobre el río Ebro.



*Retrato de baturro (1900), por Ignacio Coyne*

A la muerte de Anselmo Coyne (1896) se hizo cargo del estudio de fotografía su hijo Ignacio, a quien sucedió (1912) el aún muy joven Manuel Coyne, ayudado por su madre, Ángeles Buil, y por el fotógrafo de la empresa, Antonio Esplugas. Este joven inquieto pasaba largas temporadas trabajando en Francia, donde se instaló como retocador de fotografías en uno de los estudios más prestigiosos del momento. Parece incluso que llegó a montar más tarde, alrededor de 1920, un estudio en Barcelona. Durante sus largas ausencias, quedaban a cargo del estudio de Zaragoza Ángeles Buil y Antonio Esplugas, con quienes colaboraba esporádicamente uno de los hermanos de Manuel, Fernando Coyne.

En 1937, año en que Manuel decidió ocuparse del estudio definitivamente, los Coyne trasladaron su establecimiento a la calle Alfonso número 5. Un poco más abajo, en el número 1 de la misma calle, Manuel montó una sala de arte llamada Macoy, que permanecería abierta poco tiempo. Fueron años de intensa actividad y por su estudio pasaron las más relevantes personalidades de las artes, el teatro y la política local de la época; incluso buena parte de las fotografías que se tomaron en la Feria de Muestras en esos años son obra suya.

Su trabajo mereció el reconocimiento oficial de sus compañeros, con la concesión del título de Socio de Honor de la Asociación de Fotógrafos Profesionales y de la Sociedad

Fotográfica de Zaragoza. Manuel Coyne murió en 1994 a consecuencia de un accidente de circulación.

## O T R O S   G A L E R I S T A S

.....

Terminada la posguerra, y en la época de los planes de desarrollo, la bonanza económica estimuló a algunos de los oficiales formados en los principales estudios de Zaragoza a establecerse por su cuenta. Eran fotógrafos ilusionados con su trabajo, cada uno con su personalidad propia, que daban servicio a un público deseoso de que su imagen quedase grabada para siempre en una estampa de cartulina. Citaremos a los más significativos.

◆ **Camilo Sancho Loscos**, cofundador de Foto Sanier en torno a 1953, se inició en la profesión en 1921, a los trece años. Trabajó en Beltrán, después en Skogler, más tarde en la Austriaca y, por fin, en 1939 fundó, en colaboración con Gregorio Crespo, un estudio llamado Cresan. Después vendría el nombre «Foto Sanier». Actualmente regenta el estudio su hija, Blanca; todavía usan una vieja cámara de 18 x 24 que perteneció a Jalón Ángel. Sancho Loscos falleció en agosto de 1998.

◆ **Foto El Carmen**, estudio propiedad del Sr. Viñuales, estuvo ubicado en la actual calle Capitán Portolés, frente a lo que fuera el Cuartel del Carmen. Durante más de treinta años hizo la mayoría de las fotografías de los soldados que

pasaron por ese cuartel. El estudio cerró a finales de la década de los 60.

◆ **José Luis Pomarón**, fallecido en accidente, se inició como aprendiz en el estudio de Jalón Ángel. A la vista de sus aptitudes como dibujante, abandonó pronto el laboratorio para trabajar en el retocado de placas. Posteriormente se dedicó a hacer reportajes de bodas y finalmente se estableció por su cuenta, en un estudio situado en el Paseo de la Independencia. La gente se paraba ante sus vitrinas, en las que más que fotografías se exhibían unos admirables retratos al carboncillo realizados a partir de las tomas hechas en su estudio. Pomarón destacó por sus muchas inquietudes culturales en la década de los 60. En reconocimiento a su polifacética personalidad, la ciudad le dedicó una calle.

Continuador de esa inquietud artística y cultural, su hijo Luis Alberto mantuvo también la galería, trasladada a la calle Sanclemente; en su trabajo pervive el estilo y forma de retratar que dio tanto éxito profesional a su padre. Buen retocador, se hizo un experto en recuperación de fotos antiguas, a la par que investiga también sobre los efectos plásticos de las imágenes fotográficas; con sus trabajos en este campo ha organizado espléndidas exposiciones.

◆ **Mariano García Luna**, creativo e imaginativo, inició una nueva corriente estética en el retrato compuesto en color. Compaginó sus investigaciones y su trabajo profesio-

nal con la participación en congresos, seminarios y jornadas relacionadas con la fotografía. Es Socio de Honor y de Mérito de la Asociación de Fotógrafos Profesionales de Zaragoza (AFPZ).

◆ **Vicente Fajardo** comenzó como aprendiz en Foto Luker, estudio situado en los bajos de un edificio medianero con el Teatro Principal. Su jefe, el Sr. Tabuenca, le fue enseñando a colocar a los modelos, a retocar las imperfecciones, a positivar, etc. Finalmente, fue el continuador del estudio, que estableció en el Coso zaragozano, casi frente a San Vicente de Paúl.

Era un experto en recuperación de fotos antiguas. Fue presidente de la Asociación de Fotógrafos Profesionales de Zaragoza y Provincia (AFPZ y P); a partir de su presencia en la junta directiva, se iniciaron las Jornadas de Fotógrafos de Aragón y los Premios Goya.

◆ **José Silva** tiene en su haber una serie de exposiciones que recorrieron con éxito toda España en la época de la transición democrática. Fotografió a destacados políticos, artistas, miembros de la alta sociedad, deportistas, etc. Las grandes proporciones de esas fotos y los singulares acabados ayudaban a aumentar el carácter sensacional de su obra. Su estudio fue considerado en su época uno de los más modernos de Europa.

◆ **Pedro García de las Heras** era un iluminador nato: su singular maestría para manejar la luz daba una plástici-



*Maja desnuda (1998), por José Antonio Duce*

dad especial a sus retratos. Sus trabajos, en blanco y negro sobre todo, destacaban por una magnífica calidad en el modelado. Fue presidente de la Confederación Nacional de Fotografía Profesional.

◆ **José Antonio Duce**, a caballo entre lo profesional y lo *amateur*, sobresale por la acusada personalidad que sabe imprimir a sus modelos. Como dicen sus compañeros profesionales, “es una enciclopedia viviente”. Ya retirado, se dedica en la actualidad a investigar las posibilidades del mundo de la imagen digital. Es Socio de Honor y Mérito de la AFPZ y P y de la RSFZ (Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza).

◆ Las vitrinas de fotografías de **Luis Biendicho**, colocadas en el Paseo de la Independencia, esquina San Miguel, tienen siempre espectadores por la be-

lleza de sus imágenes. Tuvo una época de notable popularidad entre la gente joven, pero sobre todo su estudio fue objeto de atención de las muchachas zaragozanas, que salían muy satisfechas de sus luminosos y elegantes retratos.

◆ **Pedro Rodríguez Andía**, introvertido y sensible, no supo “vender” su buen hacer, por lo que no se halla situado en el lugar que corresponde a su elevada formación profesional. Creativo y purista, es un concienzudo investigador de todas las técnicas nuevas, que desarrolla con unos medios increíblemente sencillos aunque efectistas. Sus retratos, a veces con incorporaciones de elementos extraños, son magníficos.

◆ Ignacio Aguas, Luis Grañena y Pepe Rubio fueron los fundadores de **Estudio Tempo**. Estos fotógrafos iniciaron su trayectoria profesional en torno a 1965 y rompieron moldes en sus trabajos. Cuando el mundo de la fotografía profesional perseguía el “grano fino”, las imágenes perfectamente definidas, ellos popularizaron unos retratos con “grano exagerado”, sistema que llevaron con notable éxito al mundo de la fotografía creativa *amateur*. Este estilo acabó imponiéndose y fueron varios los fotógrafos que lo desarrollaron.

◆ **Rafael Carnicer Narvión**, procedente de la escuela de Jalón Ángel, atrajo a su estudio, llamado Jalmy, a un amplio sector de la alta sociedad aragonesa. Sus retratos,

caracterizados por los fondos blancos, fueron siempre objeto de admiración.

◆ **José Buenacasa Continente** trabajó en el País Vasco, de donde, al parecer, se trajo el gusto por las luces y sombras sugerentes e insinuantes. Sus retratos revelaban siempre un algo misterioso y bello y sus retoques eran magistrales. Pese a aceptar las modas del momento, en sus obras siempre aparecía su formación clásica. Dominó per-



*Miembros de la SFZ en su 50º aniversario (1972), por Cordero*

fectamente los procedimientos de laboratorio, primero en blanco y negro y más tarde en color, e incluso montó un pequeño laboratorio industrial para revelar fotos de aficionado.

◆ Entre estos fotógrafos figura también la entrañable figura de **Cordero**, personaje singular que, con una cámara de madera en la que se incluía el “laboratorio” e instalado en pleno paseo del Ebro, tras la Lonja, permaneció durante más de treinta años (desde la posguerra hasta mediados de los 70) haciendo fotografías a los transeúntes. La calle fue “su galería”. De su presencia en aquel lugar queda hoy un recuerdo en forma de caballito de bronce, copia del de cartón que usó durante tantos años para realizar las fotos infantiles.

## F O T Ó G R A F O S   E N   A C T I V O

.....

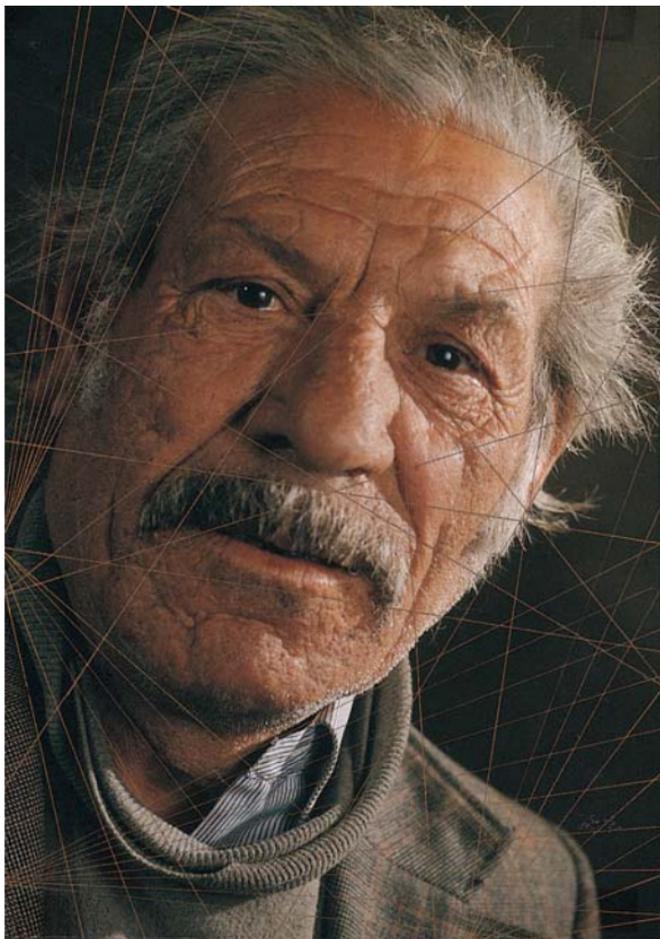
**Juan Carlos Chávez Murúa**, nacido en Argentina, trabajó en Barcelona y después en Zaragoza, donde se incorporó al equipo de Spectrum de la mano de Julio Álvarez. Tras su colaboración en los cursos de fotografía organizados por este estudio, montó el suyo propio y se especializó en retrato. Fue miembro de la junta directiva de la AFPZ y P y cofundador de una red de tiendas destinadas a la venta de película y revelado de rollos. Es socio de la RSFZ, con la que colabora en numerosas actividades.



*Perno con remache amarillo (1988),  
por Juan Carlos Chávez*

◆ **José Luis Vázquez**, secretario de la AFPZ y P, cuenta con una larga trayectoria como fotógrafo y como luchador incansable en pro de la dignificación profesional. Se inició en 1952 como *amateur* y posteriormente montó su primer estudio en Larache, su tierra natal. En 1965 decidió trasladarse a Zaragoza, estableciéndose en el barrio de las Fuentes. Miembro de la junta directiva de la AFPZ y P casi desde su fundación, se ha dedicado

también al boletín profesional, lo que, unido a su imprescindible intervención en las Jornadas de Aragón y los Premios Goya de fotografía, resume su vocación y entusiasmo por el buen hacer en este ámbito. Ha sido nominado varias veces para los Premios Goya, ha obtenido el Premio Óscar, de categoría nacional, y ha sido nombrado Socio de Honor y de Mérito de su colectivo profesional.



*Retrato de cabeza en estudio, de José Luis Vázquez*



*Grupo de muchachos en tren (1956), por Jesús Domeque*

Un compañero digno del bagaje de Vázquez, con el que forma un tándem de extraordinaria eficacia, es **José Carceller**. Su padre, Luis Carceller, fue discípulo en su primera época de Lucas Escolá, una de cuyas cámaras de estudio todavía conserva.

Tras la muerte de Escolá (1932), Luis se estableció por su cuenta, especializándose en imágenes de Vírgenes, probablemente para hacer estampas. Fue un notable retocador, técnicas que aprendió desde muy pronto su hijo José. A este último le apasionó de forma especial el estudio de

las posibilidades de la luz, así como la fotografía de reportaje, a la que se dedicó profesionalmente.

Fundador de la AFPZ y P —de la que fue segundo presidente—, José Carceller impulsó también la fundación de organizaciones similares en otras provincias españolas; con el apoyo de los fotógrafos valencianos fundó la FEFP (Federación Española de Fotógrafos Profesionales), que todavía preside.

Finalmente, destacaremos fotógrafas profesionales como Marimar Dagnino, Pilar García —autora de muy bellos desnudos—, Carmen García, Ana Mallor, Mari Carmen Prados —que realiza excelentes reportajes— y María Jesús Bobadilla; y citaremos los nuevos valores que muy probablemente, y no dentro de muchos años, serán los consagrados: sobresalen ya Manolo Joven, de Foto Ramón; Enrique Carbonell, experto en temas de toros; Juan Pona Lambán, Miguel Fuentes, Nemesio Pavón, J. Casado Lucas; Pepe Buil, sobrino de Manuel Coyne; Jesús Marco, A. Alconchel, Miguel Ángel Vicente, F. Montori, J. Cerdán y F. Soria Castro, entre otros.

Por otra parte, debemos recordar los trabajos etnográficos que realizan José Luis Acín y Eugenio Monesma, ambos de Huesca. Su dedicación a recuperar oficios olvidados y costumbres perdidas ha contribuido a revalorizar un patrimonio cultural extraordinario, gracias a unas largas y pacientes investigaciones.

## LOS POSTALEROS



**E**l estudio, aunque sea muy breve, de la fotografía de postal en Aragón se puede realizar a partir de dos exposiciones: la primera se celebró en Huesca en 1992, bajo el título *Huesca: postales y postaleros*; la segunda fue organizada en 1995 en el Paraninfo de la Universidad de Zaragoza. Del trabajo hecho por Alfredo Romero para la primera de ellas, entresacamos algunos párrafos:

«En Aragón, las posturas regeneracionistas completaron el impulso a la afición fotográfica, pues la puerta de moda del excursionismo, así como el interés por el arte, la historia y las tradiciones regionales, asumidos bajo un eclecticismo renovador, produjeron grandes expectativas entre los más ilustrados miembros de la burguesía local, que pretendía dinamizarse con arreglo a los nuevos tiempos.

La afición por los viajes y las excursiones vino a incrementarse en Aragón por la moda de ofrecer fotografías en las publicaciones, que relataban, a modo de reportaje gráfico, aquellas aventuras vividas por los excursionistas en los lugares más pintorescos de la región. En este sentido fue capital la destacada labor llevada a cabo por los editores del *Aragón histórico, pintoresco y monumental*, en dos tomos (Huesca y Zaragoza) aparecidos en 1882.

Sin embargo, una de las industrias más productivas derivada de la reproducción fotográfica fue la comerciali-

zación de la tarjeta postal, a partir de una ley promulgada en Alemania en 1865, cuando el ministro de Correos propuso el uso de postales oficiales. Una ley similar se promulgó en Francia en 1872, y en España entró en servicio en 1873, aunque la Real Orden que autorizó el uso de las tarjetas postales era de 10 de enero de 1871.

El primer fotograbado en Aragón lo realizó el catedrático del Taller de Fotografía y Reproducciones Fotoquímicas de la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza, Lucas Escolá Arimany, que experimentaba ya con él en 1882.

La Gran Exposición Aragonesa que se celebró en Zaragoza en 1885-1886 fue decisiva para dar impulso al fotograbado. En su catálogo, Castro y Motos ya apuntaba los más recientes descubrimientos sobre la impresión fotográfica industrial, con las siguientes palabras: “Hoy las dificultades del grabado se obvian; el buril halla terribles adversarios en los ácidos, la gelatina y la máquina. La fotografía y la litografía, marcando líneas a la acción química de los mordientes, ha dado lugar a la zincografía, fototipia, fotolitografía, fotolitia, fotoglitia y una porción de nombres más que significan las más diversas combinaciones de la luz con los ácidos o la gelatina.”

La fototipia fue heredera directa de la fotolitografía de Poitevin y se desarrolló fundamentalmente en la década de 1860, pero seguiría vigente hasta entrado el siglo XX [...]. Para las postales también se utilizó la litografía, sobre todo en las policromadas, y la fototipia (copia fotográfica) para aquéllas que eran de un solo tono, aunque muchas veces fueran iluminadas por pintores o especialistas de gabinete fotográfico.

Pero, en definitiva, con la invención de la fotocografía (heliopatía, fotolitografía y fototipia) la postal llegaría a ser verdaderamente popular, gracias también a su bajo precio de coste.»

Los primeros trabajos importantes en Aragón en el mundo de la postal se realizaron con la visita a Aragón de Jean Laurent, fotógrafo francés afincado en Madrid, que viajaba con un carruaje tirado por mulas en el que llevaba un laboratorio completo para procesar sus placas. De su visita a Aragón (entre 1861 y 1877) han quedado testimonios muy interesantes: trabajos de postalería de Zaragoza principalmente, aunque hay también imágenes de Calatayud, Ricla y el Monasterio de Piedra, entre otros.

En la misma época que Laurent, trabajó en Zaragoza un fotógrafo inglés, Charles Clifford, quien acompañó a la Reina Isabel II en su visita a la ciudad en 1860. Durante el transcurso de la misma realizó un reportaje que puso a la venta el propio autor, junto con otros trabajos, en álbumes coleccionables.

Los primeros talleres de fototipias o postalería instalados en Aragón —algunos muy importantes— fueron los de Lucas Escolá, Mariano Arribas, Juan Mora, Ignacio Coyne (Exposición Hispano Francesa de 1908), Jalón Ángel y, más tarde, Cecilio Gasca, García Garrabella, Antonio Sicilia, París y Daniel Arbonés (bajo el nombre comercial de Darvi).



*Postal romántica francesa (hacia 1920)*

## QUÉ ES LA POSTAL

La postal es la imagen que la mayoría retenemos en la memoria visual de las ciudades y lugares que amamos y recordamos.

Unas calles con movimientos congelados de gentes y vehículos de otros tiempos, unos edificios que todavía siguen cumpliendo su función de puntos de referencia de la fisonomía de la ciudad o, por el contrario, que desaparecieron para hacer sitio a usos renovados, unos monumentos escultóricos erigidos en plazas solitarias como escenografías para una pintura metafísica de Giorgio de Chirico.

Este es el principal repertorio que recogen y en eso se han convertido las postales antiguas: en memoria de la ciudad que soñamos o rehacemos a escala de nuestros deseos.

Manuel García Guatas, en el catálogo de la exposición *Postales de Zaragoza*, Zaragoza, 1995.

## LA POSTAL Y SU REPRODUCCIÓN

La renovación tecnológica del siglo XIX fue tan profunda que afectó de manera absoluta al modo tradicional de percepción. En el área de la imagen, su transformación fue radical gracias a dos nuevas técnicas: la fotografía y el desarrollo de la fotomecánica. En el paulatinamente más revolucionado campo de las artes gráficas, la creciente necesidad de información positiva, demandada por la nueva sociedad burguesa, provocó el auge de los nuevos métodos de reproducción fotográfica, en detrimento de la tradicional técnica del grabado (xilografía, calcografía, aguafuerte o litografía), que sólo perduraría entre los impresos dirigidos a las clases populares y en las ediciones de arte, en donde la técnica es elegida según criterios artísticos y no informativos.

El principal escollo que tuvo que salvar la divulgación del método fotográfico fue la mecanización de la producción en serie de las copias fotográficas. El primitivo sistema de contactos fotográficos era caro y artesanal, pues los positivos se revelaban uno a uno, pegándose luego sobre un libro o cartulina [...].

No fue sino hasta la aplicación de las nuevas técnicas de fotograbado y fotomecánica, surgidas en el mundo editorial, relativo tanto al libro como al periódico, que se pudo obtener la producción en serie de postales ilustradas a partir de un original fotográfico. La técnica que se impuso por su eficacia y calidad fue la fototipia, originada en una patente de 1855; es un procedimiento de impresión directo en el que la imagen fotográfica se estampa por transferencia, logrando esta técnica una gran definición en la gradación de los tonos del cliché fotográfico original. Enormes planchas en negativo, donde el cliché original repetido tantas

veces cupiera en la embocadura de la máquina de impresión y diera de sí un pliego de cartulina, permiten rápida y mecánicamente reproducir a millares la fotografía original. Esta nueva técnica, aplicada a la tarjeta postal, la difundieron en España hacia 1892 los talleres Hauser y Menet (establecidos en Madrid desde 1890).

Ricardo Centellas, en el catálogo de la exposición  
*Postales de Zaragoza*, Zaragoza, 1995



*Arco del Arzobispo, Zaragoza  
(1957), Antonio Sicilia*

## LUCAS ESCOLÁ ARIMANY

---

Dentro del apartado dedicado a los postales, Lucas Escolá Arimany debe ocupar un lugar de honor como pionero en esta actividad, así como en otros trabajos afines a la fotografía. En su dilatada vida profesional realizó tal cantidad de imágenes que en la actualidad es fácil encontrarlas entre los recuerdos de muchas familias zaragozanas, así



como en libros, estampas o en las citadas tarjetas, hoy muy buscadas.

Llegado a Zaragoza en 1878 o 1879, se estableció como fotógrafo y en poco tiempo se hizo con una buena clientela, lo que es indicativo de la rápida asimilación que Escolá hizo de una actividad de la que no sabía apenas nada muy pocos años antes.

*Autorretrato (1915),  
por Lucas Escolá*

En un constante deseo de superación, Escolá probó nuevos métodos y materiales que iba incorporando a su trabajo, a la vez que se servía de ellos para ampliar su oferta profesional; por ejemplo, fue el primero en realizar los fotgrabados por impresión tipográfica, a partir de 1882. Por la calidad de los trabajos expuestos recibió una medalla de plata en la Exposición Aragonesa de 1885-1886, mención que hacía constar, como era costumbre de la época, en los marcos y respaldos de sus fotografías.

A finales del siglo XIX, figura en la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza como profesor de Fotografía y Reproducciones Foto-Químicas; en el curso 1897-98 tenía catorce alumnos, que en la exposición de final de curso mostraron dos retratos «de gran tamaño y perfecta ejecución», según se dijo en la prensa, además de una numerosa colección de trabajos fotográficos de ampliación, fotgrabado y fototipia.

Por esa misma época, Lucas Escolá descubrió las posibilidades económicas que podía tener la tarjeta postal, dado el extraordinario interés que estaba despertando. Se dio cuenta de que la postal podía tener una gran difusión como medio de correspondencia rápida, con la ventaja añadida para él de que podía aprovechar su experiencia en la fototipia, uno de los procesos más usados en la producción de esas tarjetas. Su trabajo inicial en esta nueva actividad fue una colección de postales con fotografías de Zara-

goza que, en nuestra opinión, es una de las más completas e interesantes de las editadas a principios del siglo XX.

Escolá editó durante años multitud de postales en varias colecciones, con imágenes de diversos lugares de Aragón, tipos populares, etc. Al final de su vida, reinició su trabajo de galería con un nuevo trabajo, los esmaltes, con los que hizo verdaderas filigranas. A ellos dedicó buena parte de sus últimos años, enviándolos a todo el país, sobre todo para dijes y sortijas. Falleció el 4 de junio de 1930, casi al pie del trabajo, y a su muerte siguió la desbandada, el cierre del negocio y la separación de sus colaboradores.

## **EDICIONES ARRIBAS**

.....

Ediciones Arribas inició su andadura en 1905 de la mano de Manuel Arribas Andrés. Desarrolló su actividad a nivel nacional, con una época dorada en torno a las décadas 1960-1970, en que sus postales se vendían prácticamente en toda España.

El paso al color constituyó para él, como para todos los postales, una revolución que le obligó a sustituir radicalmente costumbres y formas, además de a rehacer totalmente los archivos con material nuevo. Mucho tiempo después se ampliaría su formato a 12 x 17 cm, medida en la que se editan ahora habitualmente todas las postales. Para algunas tomas no se ha dejado de usar, sin embargo, el for-

mato grande (13 x 18 cm), que da una mejor calidad final; y tampoco se desdeña una buena toma en paso universal de 35 mm.

La empresa Arribas acordó con el Ayuntamiento de Zaragoza en 1993 la donación de la totalidad de los negativos antiguos de blanco y negro que la primera conservaba con tomas de la ciudad, con destino al archivo-hemeroteca municipal. El material entregado posee un gran valor para el conocimiento y estudio de la historia reciente de Zaragoza.

## **L U I S   G A R C Í A   G A R R A B E L L A**

---

En torno al año 1954, conocí a Luis García Garrabella: le visitaba frecuentemente en su taller del paseo de Ruiseñores y, junto con Manuel Serrano Sancho, le acompañaba en alguna de sus salidas para aprender a hacer fotos. Entusiasmado, veía cómo se hacían las tiradas en planchas de diez placas, el proceso y más tarde el esmaltado con hiel de vaca; después, el despegado de las hojas entre estallidos, a medida que se secaban sobre los cristales en que se habían colocado. A la vista de mi interés, él me iba explicando cómo funcionaba todo aquello y quedé prendado de esa industria.

García Garrabella murió el 13 de diciembre de 1977. Había nacido en San Juan de la Peña (Huesca) setenta años antes. Desde su juventud se dedicó a la fotografía,



*Autorretrato de García Garrabella con Gómez Cortés (1949)*

primero con Juan Mora, después seguramente con Arribas —sobre 1930— y finalmente por su propia cuenta. Se dice que a los catorce años poseía conocimientos técnicos suficientes como para establecerse. En una nota necrológica publicada tras su muerte, se reflejan algunos aspectos humanos y laborales que contribuyen a perfilar mejor su persona.

«Verle trabajar [decía la nota] era un placer delicioso. Cuando sus ojos escrutadores querían reflejar lo que veían, el tiempo no contaba. Lo importante era trasladar al papel la verdad escueta y desnuda, la esencia casi de las cosas, y tratarla luego con el mimo y el cariño con el que se acaricia a un hijo recién nacido. Y sin embargo [las fotografías]

nunca eran capaces de dejarle satisfecho. Así fue de exigente en su trabajo, así fue de riguroso también en su vida [...]. Su humanidad bondadosa, llena de cordial simpatía, de leal compañerismo y de una tremenda sinceridad, era a veces agresiva por valiente.»

Alberto Sánchez Millán escribió una breve biografía de Garrabella para el *Boletín de la Sociedad Fotográfica de Zaragoza* (enero de 1983).

Garrabella fue especialmente conocido por su dedicación a la reproducción de monumentos y paisajes españoles, que respondía a su iniciativa particular y también a los encargos que durante varios años le hizo el Patrimonio Artístico Nacional; esa ingente labor se tradujo en millones de postales, cientos de folletos y numerosísimos libros que han sido ilustrados con fotografías suyas. Pero, tanto o más que esta faceta, García Garrabella es interesante también por su obra creativa, que experimentó una notable evolución a lo largo de sus años de profesión.

Sus postales muestran un gusto especial por los efectos de luces y por los contrastes. Esta misma tendencia se refleja en su obra creativa, expresión de una fuerte personalidad. Como creador prefería el blanco y negro y su posterior manipulación en laboratorio, empleando los papeles y técnicas más apropiados para cada tema. Gustaba de las grandes ampliaciones y del retoque; creaba y se recreaba en cada obra con total dedicación.

Es difícil valorar y sintetizar su extensa obra. Baste decir que la mayor parte de los lugares de interés de todo el país, en especial en lo que a monumentos y paisajes urbanos y rurales se refiere, han sido reproducidos por su cámara. Durante muchos años fue el mayor productor de postales, folletos turísticos y artísticos, de modo que algunos de sus originales se comercializan todavía hoy.

## **..... ANTONIO GONZÁLEZ SICILIA .....**

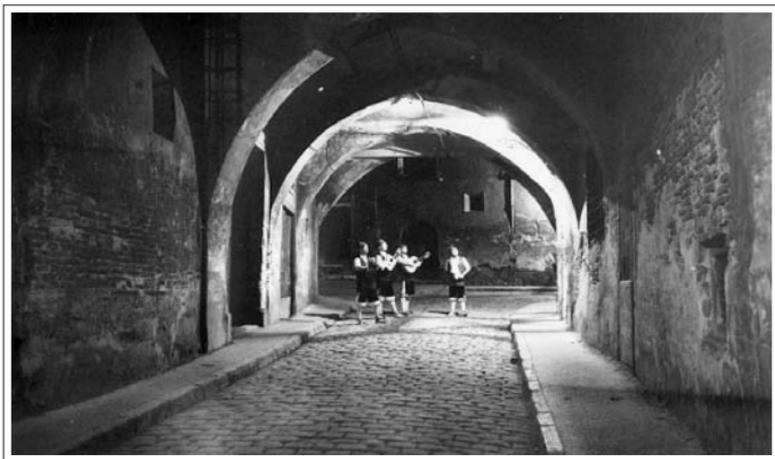
Nació en 1924 y a los catorce años empezó a trabajar, como otros muchos profesionales del ámbito de la imagen en postal, en un estudio de fotografía. Entró como aprendiz en Skogler, empresa en la que permaneció once años.

En 1950, ya con la categoría de oficial fotógrafo, se colocó en Exclusivas López (Paseo de la Independencia, esquina a Casa Giménez) hasta que esta empresa decidió anular la sección de revelado, a finales del año siguiente. A la vez, González Sicilia trabajaba por las noches en Ediciones Cesaraugusta; el propietario, Martínez de la Valle, tenía una industria de estampería y le inició en las largas tiradas de positivado.

Por fin, en 1952, se estableció y registró el nombre de Ediciones Sicilia. Los comienzos fueron difíciles, sobre todo en un negocio en el que había que competir con

empresas como Cerkovich, con sede en Barcelona, o Garrabella y Arribas, en Zaragoza. Pero González Sicilia no se intimidó. Compró una vieja cámara de madera 13 x 18 e inició sus recorridos: primero por Zaragoza, después por muchos otros lugares de Aragón —comenzando por su querido Pirineo—, luego amplió sus tomas a Soria...

Cuando su trabajo empezó a ser importante, buscó como distribuidor a Postales Victoria; en un principio, trabajó para esta empresa por encargo, por lo que sus imágenes se vendían bajo la firma de ésta y no con la de su autor. Después, a partir de 1954, organizó su propia distribuidora.



*Ronda en el arco del Deán (1957), Antonio Sicilia*

La llegada del color le obligó, como a todos los postale-  
ros, a reestructurar totalmente el negocio: tomas nuevas,  
cámaras nuevas, sistemas de edición nuevos... Él aceptó el  
reto y continuó viajando por toda la Península, las islas y el  
norte de Marruecos; siempre trató de estar a la última en  
técnica y materiales, con los aparatos mejor preparados.  
Con cámaras más pequeñas, pero mucho más precisas,  
González Sicilia completó un nuevo archivo en el que por  
vez primera —y para el Pirineo— se incluía la postal pano-  
rámica, con unos resultados espléndidos. El nuevo mate-  
rial, en contraste con los negativos grandes de emulsión de  
plata que se usaban antes (aproximadamente hasta princi-  
pios de la década de los 60), fue la diapositiva, base del  
trabajo de todos los postales.

## **EDICIONES DARVI**

.....

Darvi es el nombre comercial de la empresa fundada en  
1954 por Daniel Arbonés Villacampa. Nacido en 1928,  
Arbonés se inició en el mundo de la fotografía como  
aprendiz en el negocio de Manuel Coyne, a partir de 1942.  
En 1945 entró a trabajar en Foto-Estudio Rubens, propie-  
dad de Fernando Miñana; al año siguiente se colocó en el  
negocio de Luis García Garrabella, donde estuvo hasta  
1950, y después en Luz y Arte, empresa dedicada a la edi-  
ción de postales.

Finalmente, se estableció por su cuenta en 1953; primero trabajó para Arribas como contratado particular, haciendo largas tiradas en planchas de 29 x 47 cm para postales en formato de 9 x 14 cm. Durante algún tiempo compaginó este trabajo de tiraje con tímidos intentos de realizar sus propias placas comerciales para postal; las primeras que llegó a tirar fueron unas vistas de Morata de Jalón, de las que hizo cincuenta copias. Durante varios años trabajó también para la empresa francesa Veronés, a la que entregaba negativos de vistas de distintos lugares de España con destino a su difusión en Francia.

La novedad más importante que Arbonés aportó al ámbito de la edición de postales fue la realización de fotografías en formatos de negativo más pequeños que los tradicionales. Advirtió que un equipo voluminoso daba una mayor lentitud al trabajo, además de que era demasiado evidente para los viandantes, lo que hacía que éstos perdieran su naturalidad ante la cámara. Comenzó a trabajar entonces con una cámara panorámica de 6 x 11 cm, que daba 100° de visión horizontal, y a partir de ahí puso en práctica los conocimientos adquiridos en la empresa Luz y Arte sobre las técnicas de duplicado y fotoacabado: a partir de diapositivas o negativos hacía en el laboratorio duplicados por ampliación sobre un material especial, resultando unos negativos para copiado por contacto de la misma calidad que el original tomado en una cámara de formato grande. A veces, incluso, por la profundidad de un objeti-



*Puerta del Carmen (1954), por Daniel Arbonés*

vo de 28 o 35 mm de paso universal, conseguía postales todavía más detalladas.

El procedimiento al uso para el tiraje de postales en esa época era la exposición de los negativos sobre hojas de papel fotográfico de 30 x 50 cm; se hacía un tiraje directo de diez originales sobre cien hojas, con lo que se obtenían mil postales por tirada. Se estima que Arbonés hizo a lo largo de su vida unos dieciocho millones de postales.

Durante muchos años existieron postales coloreadas con anilinas —que costaban unos 15 céntimos de peseta—, pero en la década de 1950 se impuso la fotografía tomada directamente en color. En 1958, a la vista de la importancia

que había adquirido este fenómeno, Arbonés hizo sus primeras postales en color.

Los originales se realizaban a partir de diapositivas que pasaban después a ser editadas por una imprenta en cuatricromía, lo que determinó el inicio del declive de su propio laboratorio fotográfico de tirada.

En 1968, y como forma de distinguirse sobre la competencia, lanzó la multi-imagen (varias fotografías juntas sobre un formato de postal normal) y una novedad que tuvo mucho éxito: se trataba de unos banderines plastificados que incorporaban vistas de las ciudades más importantes del país, procedimiento que después sería copiado por muchos otros profesionales. Sin embargo, la fuerte competencia de empresas como la barcelonesa Escudo de Oro, editora muy poderosa, le obligó a cerrar su negocio muy poco después, en 1970.

Hasta su jubilación, en 1993, Arbonés se dedicó a dar clases de fotografía en un centro oficial de Zaragoza, puesto en el que había sustituido a otro notable fotógrafo, Guillermo Fatás Ojuel, fallecido en mayo de 1998.



## LOS REPORTEROS



Quizá el primer fotógrafo que tomó imágenes de reportaje, sobre temas de sociedad o de los políticos del momento, fuera el alemán Erich Salomon (1886-1944). Después llegaron los magníficos trabajos de Eugene Smith (1918-1978) y Robert Capa (1913-1954), uno de los más famosos fotógrafos de guerra, así como los del francés Henri Cartier-Bresson (nacido en 1908) y del español Agustín Centelles (1909-1982), otro notable fotógrafo que captó famosas instantáneas de la Guerra Civil española. Todos ellos crearon un estilo, una forma de plasmar historias en imágenes llenas de dramatismo, con el objeto de mostrar un mundo doliente, agresivo e ingrato.

En 1936, la revista *Life* publicaba un manifiesto en el que se plasmaba una clara filosofía sobre la fotografía de reportaje. Decía así:

«Ver la vida; ver el mundo; ser testigos de los grandes acontecimientos; observar el semblante del pobre y el gesto del orgullo; ver extrañas cosas —máquinas, ejércitos, multitudes, sombras en la jungla y en la luna—; ver la obra del hombre —sus pinturas, torres y descubrimientos—; ver cosas a muchas millas de distancia, cosas ocultas detrás de muros y en el interior de los aposentos,

cosas peligrosas; las mujeres amadas por los hombres y los niños que han tenido; ver y complacerse en ver; ver y asombrarse; ver y aprender.»

Seguramente, este manifiesto influyó decisivamente en todos los fotógrafos dedicados al reportaje y fue una especie de evangelio en su trabajo.

En Zaragoza sobresalió durante más de cuarenta años Emilio Lozano, fotógrafo de *El Noticiero*; con su flash de magnesio, que provocaba imponentes humaredas, fotografió todos los hechos importantes de la ciudad y de diversos lugares de Aragón desde la época de la Guerra Civil hasta la década de los 60. Tras su fallecimiento, sus negativos, en los que había quedado reflejada buena parte de los sucesos acaecidos en su época en tierras aragonesas, fueron a parar a un vertedero. Lo más triste es que ese caso no es único, ya que la mayoría de la gente, hasta hace muy pocos años, no mostraba ningún interés por las viejas tiras de película casi negra o las frágiles y pesadas placas de cristal de los pioneros.

En la nómina de fotógrafos de reportaje destacados en Aragón figuran grandes profesionales como Gerardo Sancho, quien en 1926 se inició en *Heraldo de Aragón* para pasar, en 1939, a trabajar para el periódico *Amanecer*; Luis Mompel, que organizó el archivo fotográfico de *Heraldo de Aragón*, y los hermanos Marín Chivite, que vendían numerosas fotos de partidos de fútbol, corridas de toros y otros

acontecimientos ciudadanos mostrados al público semanalmente desde los expositores de su tienda en el Paseo de la Independencia.

En el ámbito internacional, Fernando Coyne, hermano de Manuel, realizó durante la I Guerra Mundial numerosos trabajos como reportero, publicados principalmente en la prensa francesa.

Los jóvenes reporteros fueron sucediendo poco a poco a los viejos fotógrafos, con impactantes imágenes de excelente calidad. Entre ellos figura el bilbilitano Carlos Moncín, jefe de fotografía de *Heraldo de Aragón* desde 1989. Junto con Guillermo Mestre y el catalán Oliver Duch, forman un plantel de notables fotógrafos de prensa, en cuyo trabajo se aprecia siempre una visión especial de la noticia y una gran variedad de encuadres hábilmente escogidos para cada ocasión. Ángel de Castro y Rogelio Allepuz, de *El Periódico de Aragón*, constituyen dos excelentes muestras del buen hacer en el mundo de la noticia gráfica.



*Hombre de espaldas, composición*  
(1981), por Rogelio Allepuz

En Aragón, quizá uno de los reporteros más destacados sea el bilbilitano Gervasio Sánchez, autor de excelentes trabajos sobre las guerras en los Balcanes, la hambruna africana o los desastres centroamericanos.



*Chabolista (1996), por Daniel Pérez*

Otros muchos periodistas cubren las noticias gráficas de Aragón: Miguel Ángel Latorre desde la DGA, Fabián Simón, Antonio Calvo —con magníficos reportajes de fútbol—, Carlos Gil —que trabajó en el Ayuntamiento y después marchó a EE.UU.—; Javier Cebollada, que colabora con la Agencia EFE y compagina sus trabajos periodísticos con la foto de moda; Eduardo Bayona; Conchita G. Santos, que trabaja para *ABC*, y el independiente Daniel Pérez. En fin, todos ellos verdaderos periodistas que saben contar de forma magnífica sus historias y cuyas fotos pueden formar parte de cualquier galería de arte.

# LA FOTOGRAFÍA INDUSTRIAL Y PUBLICITARIA



**A** medida que se hace más rico el mundo de la fotografía, es mayor la necesidad de especialización. Así, si para ser un buen retratista es necesario poseer una gran capacidad de penetración psicológica, de forma que la fotografía transmita la personalidad de cada retratado, el mundo de la fotografía industrial requiere una sensibilidad especial para dotar asimismo de personalidad a unas imágenes en las que únicamente aparecen objetos. La fotografía industrial ha demostrado su eficacia mediante su aplicación a muestrarios de productos, pero también a muchos otros ámbitos, entre los que destacan, por ejemplo, los de la moda o incluso la ciencia.

Hay excelentes fotógrafos industriales o publicitarios que trabajan en Aragón, aunque cabe decir que sus trabajos no se limitan a esta tierra, sino que muchos de ellos proceden de encargos que vienen de fuera, lo que quizá pueda dar idea de su relevancia y categoría profesional. Casi todos comparten el trabajo de publicidad, de presentaciones o de moda con la foto creativa, exhibida a menudo en espléndidas exposiciones y premiada en algunos de los más prestigiosos concursos locales y nacionales.

Destacan figuras como la de Andrés Ferrer, incansable fotógrafo industrial que ha participado en importantes concursos y autor de exposiciones de alta calidad, muchas de ellas itinerantes; Gonzalo Bullón, que ha presentado su magnífico trabajo creativo en muestras singulares y muy bellas; Rudolf Moosbrugger (Moo-  
ses), que destaca tanto por su buen hacer en el ámbito industrial (singularmente, con el manejo del aerógrafo) como en el de la creación artística; y Pedro José Fatás Cabeza, otro notable trabajador de la imagen, que realiza muy diversos encargos en cualquier rincón de España pero que, entre viaje y viaje, siempre saca tiempo para dedicar a la divulgación y mejor conocimiento del arte de la fotografía, como muestra su participación en conferencias para la Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza.



*Bodegón (1996), por Andrés Ferrer*



## LA FOTOGRAFÍA *AMATEUR*



Una de las personalidades más importantes de los comienzos de la fotografía *amateur* en Aragón fue un insigne científico de todos conocido: don Santiago Ramón y Cajal, autor de numerosas fotografías de carácter profesional, ligadas al ejercicio de su trabajo de investigación, pero también de muchas otras hechas únicamente con un fin estético.

Nacido en Petilla de Aragón (Navarra) en 1852, tras su infancia en tierras altoaragonesas y su época de estudiante de medicina en Zaragoza vivió en Valencia, Barcelona y, a partir de 1892, en Madrid. Fue en Aragón donde conoció la fotografía y donde llevó a cabo importantes investigaciones sobre el tema, cuando empezaban a aparecer los primeros aficionados haciendo de su práctica un revolucionario ejercicio artístico. Es singular y bien conocida la relación de Ramón y Cajal con Lucas Escolá, a quien en más de una ocasión cedió placas por él realizadas.

Su trabajo más importante en este ámbito fue la publicación del libro *Fotografía de los colores* (1912), primicia bibliográfica en España sobre los distintos procedimientos del color en la imagen fotográfica. Ramón y Cajal llegó a tener incluso un estudio fotográfico propio en la madrileña

calle del Prado, aunque nunca lo explotó con fines comerciales, sino que lo utilizaba como refugio para aislarse de todo y cultivar su afición fotográfica, esmerándose en obtener copias de gran calidad.

### “CAJAL, FOTÓGRAFO”

De la relación que unió a Cajal con Lucas Escolá procede esta anécdota, que debió ocurrir en 1883 y que el propio Escolá relataba entrevista concedida a *Heraldo de Aragón* en enero de 1930:

«Una tarde había llegado al estudio, ya anochecido, una señorita con la pretensión de que le hiciera unas fotografías. Me excusé por la hora, puesto que entonces sólo hacíamos retratos de día. Cuando la cliente se marchaba, don Santiago Ramón y Cajal, que estaba conmigo, me dijo:

–Dígale que no se vaya, haga la fotografía con esta placa que le traigo.

Yo me reí mucho, pero hice lo que me indicaba don Santiago y coloqué la placa dentro de un chasis.

–¿Cuanta exposición le doy? –pregunté. Y me contestó don Santiago que unos tres segundos.

Mi admiración ante aquella afirmación no pasó desapercibida para el sabio, que volvió a repetir:

–Sí, hombre, sí, tres segundos.

Las placas de la época que todos conocíamos tenían que recibir, con buena luz, una exposición mínima de tres minutos.

Hice la fotografía, entró conmigo en el laboratorio don Santiago y preparé un revelador que no era el que yo usaba, ya que se trataba de una fórmula que sobre la marcha me dio él mismo. Hicimos las manipulaciones que indicaba y cuando apareció la imagen en la placa, fue mi asombro tan extraordinario que temí volverme loco.»

¡Era aquello el milagro del siglo! A través de este relato sabemos que Escolá fue el primero en España en hacer una fotografía con placa al bromuro de plata, preparada por don Santiago Ramón y Cajal.

En vista del excelente resultado de aquella emulsión, y de acuerdo con don Santiago, prepararon placas fotográficas de las mismas características e hicieron un depósito en la Droga Jordán, situada cerca del Mercado Central. Parece ser que al principio costó bastante vencer a los demás profesionales para que las probasen, pero una vez lo hubieron conseguido, comenzó la prosperidad. Añadiremos el detalle de que para aquellos que entregaban el cristal, el precio de venta de las placas de 13 x 18 cm era de quince pesetas la docena (en la actualidad viene a costar unas 5.500 pta). A partir de estas placas se pudo fotografiar por vez primera una corrida de toros, ya que por la lentitud de las que se usaban hasta ese momento sólo se podía fotografiar cosas estáticas o personas en reposo.

## LA SOCIEDAD FOTOGRAFICA DE ZARAGOZA

En la Zaragoza de principios de siglo XX se fraguó el deseo de formar una entidad que uniera los intereses e ilusiones culturales de los fotógrafos aficionados; ese objetivo se hizo realidad poco después de 1920, con la fundación de la Sociedad Fotográfica de Zaragoza. Su creación constituyó un hecho importante en los círculos culturales del momento, ya que entre sus fundadores se encontraban prestigiosas personalidades de la Universidad y las profesiones liberales zaragozanas.

El 13 de junio de 1923 se celebró la sesión inaugural de esta Sociedad en los locales del Casino Mercantil; Manuel Lorenzo Pardo pronunció en ella un discurso programático de intención cultural y artística. En la primera junta general extraordinaria se decidió procurar un local para la misma, sito en la calle Cuatro de Agosto (casa del Plata), donde disponer de un salón y unos anejos para laboratorios. En esta junta se acordaron también las cuotas para los socios:



*Vista del II Salón Internacional (1927),  
por Rodríguez Aramendia*

cincuenta pesetas de entrada y una mensualidad de tres pesetas que se mantendría hasta 1971.

El 4 de junio de 1925 se planteó por vez primera la posibilidad de organizar, para aquel otoño, una gran exposición de fotografía, bien de carácter nacional o internacional. Se nombró para ello una comisión con facultades para decidir fechas, buscar locales donde exponer, redactar las bases de la convocatoria y fijar la cuantía de los desembolsos necesarios para su organización. El tesorero de la Sociedad manifestó que para esos gastos podía contarse con 500 o 600 pesetas como máximo.

Nacía así el Salón Internacional de Zaragoza o Salón de Otoño, que desde ese año se ha venido celebrando cada temporada en octubre o noviembre. Constituye, en cierto modo, la actividad más representativa de la Sociedad Fotográfica de Zaragoza y desde los primeros momentos fue su razón de ser. La cita del Salón Internacional zaragozano se cumplía puntualmente cada año, siempre acompañada de su correspondiente catálogo excepto en una sola ocasión: el XII Salón, que coincidió con el inicio de la Guerra Civil española.

El 2 de enero de 1997, el rey don Juan Carlos concedió a esta Sociedad el título de Real, con motivo de la celebración del 75 aniversario de su fundación.



## SOCIOS FUNDADORES Y SOCIOS DE HONOR

La RSFZ es quizá, tras el Ateneo, la entidad cultural más antigua de Aragón, hecho que merece la pena destacarse, lo mismo que el detalle indicativo de que algunas calles de Zaragoza lleven los nombres de varios de sus socios.

Muchos de ellos han aportado categoría y calidad a las actividades de esta Sociedad; a continuación se relacionan algunos de los más relevantes, aunque sin ánimo de ser exhaustivos y desde la convicción de que todos quienes han pertenecido a ella han contribuido a su continuidad y desarrollo.

◆ **Manuel Lorenzo Pardo** fue su primer presidente, a partir del 26 de mayo de 1923 y hasta el 27 de enero de 1932. Madrileño con antepasados aragoneses, fue el hombre que planteó el futuro cultural de la SFZ, especialmente gracias a su iniciativa en la creación del Salón Internacional pero también mediante el proyecto de constitución de una Federación Española que aún tardaría sesenta años en ser realidad. Fue Presidente de Honor.

◆ **Andrés Giménez Soler**, presidente de la Sociedad desde febrero de 1925 hasta enero de 1927, fue un apasionado fotógrafo de los rincones de la tierra aragonesa, que plasmó en multitud de imágenes con su cámara estereoscópica. Catedrático de Historia y especialista en el tema de la Corona de Aragón, fueron muy difundidas sus actividades culturales, sobre las que publicó numerosos textos.

◆ **Eduardo Cativiela Pérez**, el eterno vicepresidente que tuvo que actuar la mayor parte del tiempo como presidente de hecho, permaneció en ese cargo desde 1927 —con Lorenzo Pardo y después con Lorenzo Almarza— hasta 1966. Sus placas sobre

temas costumbristas del Alto Aragón son excelentes en todos los sentidos. Son muy interesantes también sus fotos de viajes.

◆ **Lorenzo Almarza Mallaina**, presidente entre 1932 y 1966, fue autor de multitud de fotos estereoscópicas tomadas en Marruecos, donde residió durante muchos años, así como de muy bellas imágenes de paisajes pirenaicos. Fue nombrado Presidente de Honor en 1966.



*Bereberes (1920), por Lorenzo Almarza*

◆ **Joaquín Gil Marraco**, secretario durante más de veinte años, llegó a la presidencia en marzo de 1967, dejando el cargo voluntariamente al año siguiente. Desarrolló en el Pirineo casi todo su hacer artístico, con notables paisajes caracterizados por unos tormentosos cielos, muy oscuros y con nubes. Fue Socio de Honor.

◆ **José Antonio Duce Gracia** presidió la Sociedad entre 1968 y 1973; durante su mandato se celebró el 50 aniversario de su fundación. Fotógrafo inquieto e interesado por todos los temas de moda, son destacables sus trabajos sobre las brujas y sobre el ambiente del Oasis, entre otros. Es Socio de Honor.



*Tormenta en la montaña (1960), por Joaquín Gil Marraco*

◆ **Rafael Navarro Garralagah** estuvo al cargo de la presidencia entre 1973 y 1975. Durante su mandato la Sociedad cambió de local, aumentó de manera notable en número de socios y comenzó a proyectarse al exterior. Sus trabajos, sobre todo “los dípticos”, son conocidos mundialmente. Es Socio de Honor.

◆ **José Luis Marín Ruiz**, presidente de 1976 a 1977, mantuvo las actividades puestas en marcha por R. Navarro y reanudó la edición del *Boletín*. Es un notable fotógrafo, sobre todo por sus trabajos de Polaroid manipulado.

◆ **Ángel Duerto Oteo** tomó posesión de la presidencia en 1977 y cesó al año siguiente. Con el apoyo de la junta directiva, incrementó las actividades de la SFZ fuera de la sede social. Sus trabajos creativos han obtenido numerosos trofeos. Es Socio de Honor.



*Paisaje manipulado de Ordesa (1992), por Ángel Duerto*

◆ **Carmelo Tartón Vinuesa**, que dirige la SFZ desde finales de 1978, hizo el traslado a un nuevo local más capaz. Fundó la Federación de Agrupaciones Fotográficas del Ebro y, en colaboración con los fotógrafos vascos, la Confederación Española de Fotografía. En 1994, la CEF y la SFZ le organizaron un homenaje y le nombraron Socio de Honor. Ha logrado diversas distinciones para la Sociedad, entre ellas el título de Real, concedido en 1997 por don Juan Carlos I. Como fotógrafo es conservador y clásico en sus planteamientos.

Los socios de honor no han sido, hasta ahora, muy numerosos (solamente 49); figuran entre ellos algunos presidentes, personalidades muy destacadas del mundo de la fotografía artística a nivel internacional.

### SOCIOS COLABORADORES

◆ **Pascual Martín Triep**, colaborador con Antonio Gracia en la organización del Salón Internacional entre 1937 y 1947, fue sobre todo un notable periodista. Dirigió *Heraldo de Aragón*. Su fotografía fue básicamente pictorialista.

◆ **Sebastián Gómez Cortés**, miembro de la SFZ desde 1941, fue su fotógrafo más premiado en las décadas de 1950 y 1960, especialmente gracias a sus trabajos con tintas grasas. Tiene obras muy destacadas, entre ellas las tituladas *Calle de Lecumberri* o *La Fuente de los Incrédulos*.

◆ **Salvador París**, iniciado en la fotografía a partir de la pintura, muestra una creatividad admirable en sus *cibachromes* y en sus diapositivas. Posee una cámara panorámica



*La Seo a contraluz  
(1950), por Sebastián  
Gómez Cortés*

espléndida que usa con admirable resultado. Fue un activo colaborador de la SFZ y en la actualidad se dedica casi exclusivamente a la pintura de paisajes.

◆ **Antonio Íñiguez**, *Nin* para los amigos, fue secretario de la Sociedad y actualmente se dedica a la fotografía en blanco y negro con su Leica M2 y su Praktica con ópticas fijas. Realiza muy diversos tipos de fotografías, aunque su especialidad son los paisajes urbanos.

◆ **Luis Manuel Muñoz Poyatos**, vicepresidente, secretario, Socio de Honor y colaborador incansable de la SFZ entre 1979 y 1986, pertenece en la actualidad a la junta directiva. Sus fotos cuentan historias sencillas y amables, aunque también realiza abstracciones admirables. Desde 1988 trabaja en el mundo de la imagen tratada por ordenador.

◆ Los hermanos **Domingo Salas** son grandes entusiastas de la fotografía artística, que abordan con diferentes planteamientos. Juan José ha estado mucho más ligado a la SFZ, de la que fue vicepresidente y vocal en varias legislaturas. Es especialista en el sistema Colorvir, sobre el que cada año organiza charlas con el objeto de darlo a conocer entre los neófitos.

◆ **Guillermo Fatás Ojuel**, abogado de reconocida fama en Zaragoza, fue colaborador de la SFZ desde los años 40. Participó en la organización del Salón Internacional durante esa década y la de los 50, así como en la edición del boletín que la Sociedad publicó en 1967, para el que escribió con docta pluma diversos artículos. Era también un enamorado del cine, por lo que contribuyó decisivamente a la creación de una sección *amateur* en el Cine Club Zaragoza (inaugurada en 1947) y de una sección de Filmología en la Institución «Fernando el Católico» (en 1949). En 1956 dejó su bufete de abogado para dedicarse a la fotografía profesional, creando la firma a cuyo frente sigue su hijo Pedro José.

◆ **Aurelio Grasa**, periodista gráfico en sus comienzos, fue colaborador de la SFZ desde 1938. Continuator de los planteamientos de Ortiz Echagüe y Pla Janini, cultivó un pictorialismo personal en sus magníficos paisajes de nieve tomados en el Pirineo, de gran calidad y sencillez. Tras la aparición del paso uni-

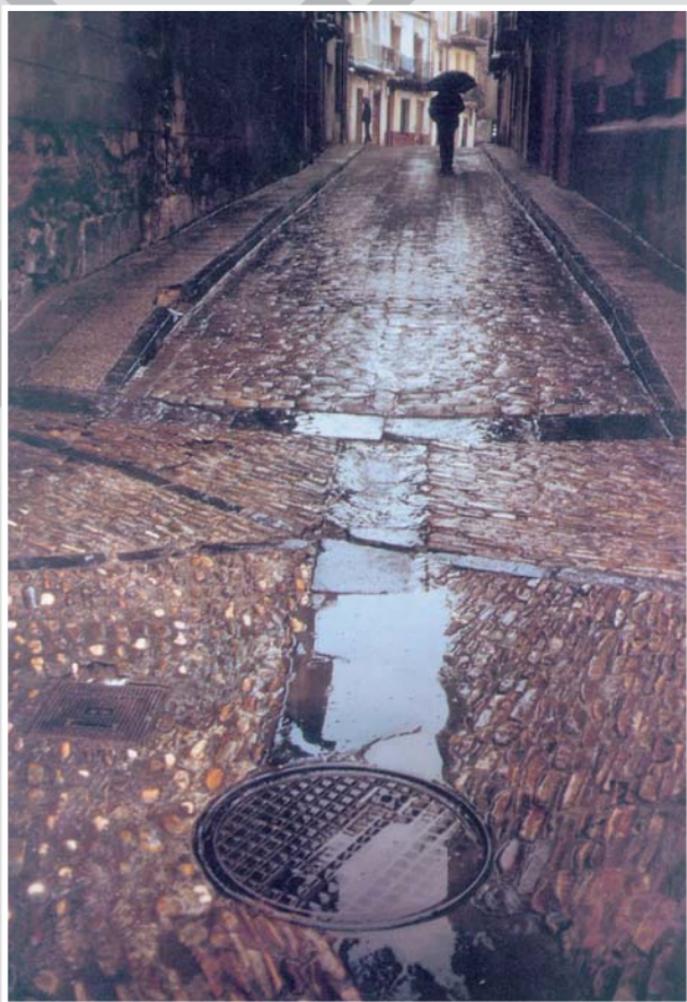
versal, siguió a Gil Marraco en su preferencia indiscutible por la cámara Leica, que fue su inseparable compañera de trabajo y creatividad.

◆ **Manuel Serrano Sancho** fue un activo colaborador de la SFZ entre 1947 y 1966. Nacido en 1897, en su casa de la calle Maestro Estremiana organizaba tertulias que aglutinaban a los más importantes miembros de la Sociedad y en las que se tenía la oportunidad de escuchar consejos magistrales para la ejecución de las mejores tomas. Excelente fotógrafo de exteriores, en sus numerosas salidas en grupo por la ciudad tomó instantáneas de todos los rincones de Zaragoza.

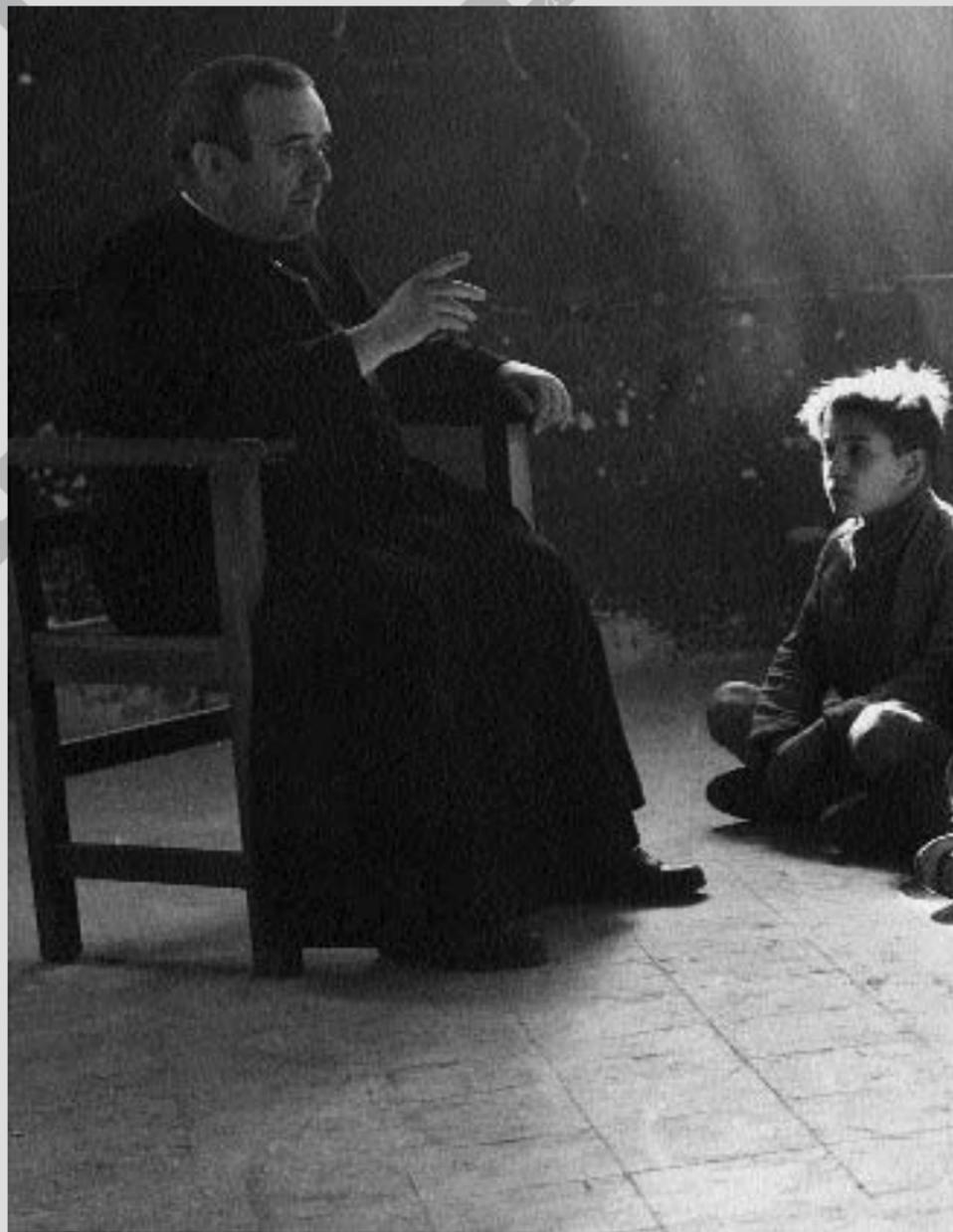
◆ **Luis Grañena** fue el hombre dinámico que sacó a la SFZ del estado de letargo en el que se hallaba sumida a finales de la década de 1960. Al frente de un grupo de “jóvenes fotógrafos”, como los llamó Gil Marraco, planteó un programa realmente extraordinario para la Zaragoza de aquel momento e hizo renacer a la Sociedad con unos arrestos admirables.

◆ **José Verón Gormaz**, bilbilitano, es seguramente el mejor paisajista de Aragón, ya que ha sabido incorporar a sus bellas imágenes una gran carga poética. Se ha hecho merecedor de la categoría E-FIAP (Especial-Federación Internacional de Arte Fotográfico), en reconocimiento a su valía profesional. Ha sido consejero del presidente de la RSFZ y en la actualidad es vocal de la Federación de Agrupaciones Fotográficas del Ebro.

◆ **Manolo Micheto y Ruiz de Morales**, también de Calatayud, es un reciente fichaje de la SFZ; compañero de Pepe Verón en sus correrías por los montes bilbilitanos, es



*La calle nueva (1995), por José Verón Gormaz*



*Amamos los unos a los otros (1953), por Manuel Serrano Sancho*



por su carácter y simpatía capaz de granjearse la amistad de todos. Creativo y buen paisajista, trabaja sobre todo en diapositivas que él mismo pasa a *Ilfochrome*. Posee el título A-FIAP (Artista-Federación Internacional de Arte Fotográfico).

◆ **Víctor Orcástegui Rico**, compañero de fatigas de José A. Duce, es uno de los miembros más creativos de la SFZ. Posee, al igual que Verón, la distinción internacional E-FIAP. Su importante colección de premios da idea de su sensibilidad y buen hacer. Ha desempeñado el cargo de consejero de la presidencia durante dos años y el de vicepresidente durante otros tres, constituyendo un verdadero apoyo para todos y un consejero sensato en todo momento.

◆ **Francisco Solarnier** es uno de esos socios que parecen pedir perdón por ser un buen fotógrafo. Con un extraño *zoom* 88-220 mm hizo maravillas a pesar de las curiosas distancias focales en las que trabajaba. Forma parte de un grupo de miembros de la SFZ que salen juntos a hacer fotografías desde hace casi veinte años: Luis Hoya, Gonzalo Roche, Fernando Forniés, Francisco Solarnier y Carmelo Tartón; más tarde se incorporarían al grupo Luis Manuel Muñoz Poyatos, Francisco Sánchez y Manuel Tabuena.

◆ Los hermanos **Alberto y Julio Sánchez Millán** se instalaron por traspaso en Foto Tempo cuando Luis Grañena marchó a Madrid. De esta pequeña tienda y estudio han hecho un centro de cultura, ya que a su buen hacer estético y técnico —reconocido por las instituciones aragonesas y también por las de otras autonomías, que les han encargado importantes trabajos— se une la gran calidad de sus fotos creativas.

◆ **José Luis Gota Pellejero** es en la actualidad el más antiguo socio de la RSFZ, a la que pertenece desde el año 1944. Ha sido vicepresidente, coordinador del boletín, quizá la vocalía más problemática y comprometida de la Sociedad y asesor del presidente, además de un colaborador infatigable. En la década de los 40 ya organizaba para el Stadium Casablanca uno de los concursos con bases más avanzadas de entre los que se hacían en la época.



*Fachada de Olorón (1958), por José Luis Gota*

◆ **María Eugenia Sánchez de San Pío**, un pilar importante del grupo Duce, es una de las mujeres artísticamente “fuertes” de la SFZ por su gran calidad humana y cultural. Ha colaborado durante años con la Sociedad en los talleres sobre retratos de grupos y personas, de efectos plásticos y de imágenes sueltas, a los que han acudido infinidad de socios. Ha realizado exposiciones sobre diversos temas: retratos de niños, de ballet o de personajes fantásticos de los Carnavales de Venecia. Ahora su entusiasmo estético se centra en imágenes tomadas en países como Marruecos, Argelia o Túnez.

◆ **Luis Hoya** es socio de la RSFZ desde finales de los 60. Colaboró inicialmente con la junta directiva y posteriormente con

todos los proyectos que consideraba interesantes, junto con el “grupo de Faustinos”. Sus imágenes son siempre meticulosas y originales; las de su último trabajo, *Hecho con Miu*, dan buena muestra de ello, al igual que las que tratan el mundo de la danza.

Muchos otros socios han colaborado con la junta directiva: Pablo Marquina, vicesecretario y miembro muy comprometido con los cursillos de formación; Manuel Fité, responsable del área de informática y, junto con Marquina, uno de los profesores “duros” en los cursillos de prácticas de laboratorio y de exteriores; el técnico Manuel Tabuena; Carlos Barboza y Teresa Grasa, animadores indiscutibles de las actividades culturales de la RSFZ y de su boletín; Miguel Gracia, que organizó con plena eficacia el Salón Internacional durante años; José María Bartolomé, el tesoro exigente que además está en todo, y, en fin, tantos otros...



*El pequeño pelotón (1984), por Pedro Luis Raota (Fototeca RSFZ)*

## PARA COMPLETAR UN PANORAMA ACTUAL

En las proximidades del siglo XXI está cambiando radicalmente el mosaico de grupos relacionados con la fotografía artística en Aragón, desarrollados ya ampliamente a lo largo y ancho de la Comunidad.

En Zaragoza nació en 1978 la **Galería Spectrum**, de la mano del inquieto Julio Álvarez Soto, por aquel entonces vicepresidente de la SFZ. Esta galería ha presentado siempre en Zaragoza exposiciones que daban muestras de lo que constituye la “nueva frontera estética” de la fotografía, en las que ha primado siempre la investigación y experimentación. Difícilmente habríamos podido disfrutar en la ciudad de la mayoría de esos trabajos de no ser por la audacia de Álvarez. Fue fundador y “alma” de los encuentros de fotografía de Tarazona (Tarazona Foto), que, por su gran categoría, se hicieron famosos en todo el país. Desde 1995, y también por iniciativa de Julio Álvarez, se organiza “Huesca Imagen”, que ha alcanzado el mismo grado de éxito que el certamen de Tarazona. En él se imparten los mejores talleres de recuperación de fotos antiguas y se organizan exposiciones de un alto valor estético.

Como **asociaciones fotográficas** destacadas y activas, figuran también Artymagen (en Zaragoza), la Asociación Fotográfica de Huesca y las de Sabiñánigo (organizadora de interesantes *rallyes* fotográficos por los alrededores de la ciudad), Barbastro, Caspe y Ateca.



*Confusión sexual III (Premio Joven) de Alfonso Blasco*

El buen hacer de los fotógrafos bilbilitanos ha contribuido también de forma excelente al incremento de actividades en el mundo de la fotografía aragonesa, especialmente a partir de dos convocatorias llamadas “Encuentros de Calatayud”: en ellos se ha reunido un buen número de prestigiosos fotógrafos para tratar temas de fotografía, organizar talleres, exposiciones y, sobre todo, para lograr un clima de buena relación entre todos los participantes. Paralelamente, entre el Centro de Estudios Bilbilitanos y el Ayuntamiento se han organizado salones como el “Nacional de

Deportes” y el “Nacional Ortiz Echagüe”, de amplia repercusión a nivel estatal.

Los **fotógrafos independientes**, aunque no son muy numerosos, también son dignos de mención, ya que su trabajo artístico, no siempre conocido, es importante en esta historia de la fotografía aragonesa. Entre ellos figura Pedro Avellaned: nacido en la SFZ al arte fotográfico, pronto voló por su propia libertad creativa para desarrollar sus *collages* y sus personalísimos retratos. Casi siempre ha estado cerca de Spectrum, aunque sus mejores obras las ha hecho en la



*Junto al Ebro (1998), por Teresa Grasa*



*Ermita de San Juan de Busa (1990), por Javier Ara*

libertad de su condición de independiente. También destaca Mariano Candial Candial, dedicado desde muy joven a la fotografía de paisaje; tremendamente exigente con los resultados, llegó a construirse su propia cámara panorámica, reajustando un viejo objetivo. El resultado es una herramienta de increíbles posibilidades con la que ha llegado a obtener tomas verdaderamente magníficas.

Por parte de las **instituciones** se organizan o han organizado también diversas actividades. Destaca entre ellas el Salón Nacional “Gil Marraco”, que ya lleva catorce convo-

catorias, creado como homenaje al gran fotógrafo que le da nombre. Organizado por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Zaragoza, se presenta cada año durante las Fiestas del Pilar y a él concurren fotógrafos de todo el país.

La Diputación de Zaragoza también ha procurado atender al mundo de la fotografía con la integración, dentro de los Premios «Isabel de Portugal», de una sección dedicada a esta parcela del arte. Un jurado multidisciplinar falla anual-



*Sobreimagen en sillón (1986), por Julio Soria*

mente este premio, que es en la actualidad el certamen más interesante de Aragón.

El Gobierno aragonés, a través de la Dirección General de Juventud y Deportes, organiza la Muestra de Arte Joven: ya en su tercera convocatoria, en ella se puede vislumbrar, a partir de los imaginativos trabajos presentados, un futuro en el que las promesas actuales se convertirán en resultados espléndidos.



*Interior autobús (1993), por A. Paracuellos*

# BIBLIOGRAFÍA



- CENTELLAS, Ricardo y otros: *Postales de Zaragoza*. Universidad de Zaragoza, 1995.
- LÓPEZ MONDÉJAR, Publio: *Historia de la fotografía española*. Lunwerg Editores, Barcelona, 1997.
- ROMERO, Alfredo: *Compairé, 1893-1963*. Ayuntamiento de Zaragoza e Institución «Fernando el Católico». Zaragoza, 1984.
- Ramón y Cajal*. Colección Fotografía Aragonesa, nº 1. Diputación de Zaragoza, 1984.
- ROMERO, Alfredo y TARTÓN, Carmelo: *Jalón Ángel*. Colección Fotografía Aragonesa, nº 2. Diputación de Zaragoza, 1985.
- Historia de la Real Sociedad Fotográfica de Zaragoza*. Diputación de Zaragoza, 1997.
- ROMERO, A., SÁNCHEZ, A. y TARTÓN, C.: *Los Coyne. 100 años de fotografía*. Colección Fotografía Aragonesa, nº 3. Diputación de Zaragoza, 1988.
- ROMERO, Alfredo y SERRANO, Luis: *Huesca: postales y postaleseros*. Diputación Provincial de Huesca, 1992.
- SOUGEZ, Marie-Loup: *Historia de la Fotografía*. Ediciones Cátedra, Madrid, 1981.





1. **Aragón y Europa** • Servicio EuroCAI
2. **La Santa Capilla del Pilar** • A. Ansón y B. Boloqui
3. **Los Tapices de La Seo de Zaragoza** • Equipo de Redacción Cai100
4. **Los botánicos aragoneses** • Vicente Martínez Tejero
5. **El traje tradicional en Aragón** • Jesús A. Espallargas
6. **La economía agroalimentaria en Aragón** • Luis Miguel Albisu
7. **Baltasar Gracián. La iluminada brevedad** • Ignacio Izuzquiza
8. **La matacía** • José Ramón Marcuello
9. **La Navidad en Aragón** • Equipo de Redacción Cai100
10. **Los monasterios de Aragón** • Agustín Ubieto
11. **El Cid en Aragón** • Alberto Montaner
12. **Diseño industrial. Una perspectiva aragonesa** • Juan M. Ubierno
13. **El clima de Aragón** • José María Cuadrat
14. **El nacimiento de Aragón** • Juan F. Utrilla
15. **Marcial** • Concha García Castán
16. **La industria en Aragón** • Adolfo Ruiz Arbe
17. **Los fotógrafos aragoneses** • Carmelo Tartón



18. **La cerámica aragonesa** • M<sup>a</sup> Isabel Álvaro Zamora
19. **El escudo de Aragón** • Equipo de Redacción Cai100
20. **La medicina del siglo XVII en Aragón** • Asunción Fernández Doctor
21. **Gaspar Sanz, el músico de Calanda** • Álvaro Zaldívar
22. **El retablo de la catedral de Huesca** • Equipo de Redacción Cai100
23. **El Ebro** • Amaranta Marcuello
24. **Magdalena, Navarro, Mercadal** • Ascensión Hernández
25. **Los fósiles en Aragón** • Eladio Liñán

26. **El reino de Saraqusta** • M<sup>a</sup> José Cervera Fras
27. **Emprender en Aragón** • Benito López Sánchez
28. **El Real Zaragoza** • José Miguel Tafalla Radigales
29. **Ramón J. Sender** • José-Carlos Mainer Baqué
30. **Los vinos aragoneses** • Juan Cacho Palomar
31. **El folclore musical en Aragón** • Ángel Vergara Miravete
32. **Toreros aragoneses** • Ricardo Vázquez Prada
33. **La Feria de Muestras de Zaragoza** • Javier Rico Gambarte
34. **Gargallo, Condoy, Serrano** • Ángel Azpeitia Burgos
35. **La población aragonesa** • Severino Escolano Utrilla